

Servir a la reina, servir al linaje: redes de parentesco y funciones de doncellas y *nobles dones* en la Casa de Violant de Bar*

To Serve the Queen, To Serve the Lineage: Kinship Networks and Functions of the Ladies-in-waiting in Violant de Bar's Household

Lledó RUIZ DOMINGO

Doctora en Historia Medieval. Profesora sustituta en la Universitat Jaume I. Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Avenida Vicente Sos Baynat, 12006. Castellón de la Plana. España.

C. e.: ldomingo@uji.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9473-5483>

Recibido/Received: 20/11/2025. Aceptado/Accepted: 13/05/2026.

Cómo citar/How to cite: (Chicago) Ruiz Domingo, Lledó. “Servir a la reina, servir al linaje: redes de parentesco y funciones de doncellas y *nobles dones* en la Casa de Violant de Bar.” *Edad Media. Revista de Historia* 27 (2026): 119-162.

(Harvard) Ruiz Domingo, Lledó (2026). “Servir a la reina, servir al linaje: redes de parentesco y funciones de doncellas y *nobles dones* en la Casa de Violant de Bar.” *Edad Media. Revista de Historia*, 27, 119-162.

DOI: <https://doi.org/10.24197/0zdtyp68>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: El presente artículo analiza el servicio femenino en la Casa de la reina Violant de Bar como un espacio esencial de poder y articulación política en la Corona de Aragón bajomedieval. A partir de una prosopografía de casi cincuenta damas y doncellas, se examinan sus trayectorias, funciones, redes de parentesco y formas de promoción social. Este estudio muestra cómo los grandes linajes colocaron estratégicamente a múltiples mujeres en la corte, convirtiendo el servicio reginal en un instrumento para consolidar alianzas y negociar facciones. Asimismo, se

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación “La reginalidad ibérica desde/hacia la Europa atlántica Economías territoriales, escenarios curiales y geografías relacionales (ss. XII-XV)”, dirigido por Diana Pelaz Flores, (PID2022-141727NB-C22).

evidencia la agencia política de estas mujeres, capaces de mediar, influir y participar activamente en las redes de gobernanza cortesana.

Palabras clave: Reginalidad; Redes; Violant de Bar; Damas; Corona de Aragón.

Abstract: This article analyzes the female household of Queen Violant de Bar as a political and relational structure central to late medieval Aragonese monarchy. Using a prosopographical approach, it reconstructs kinship networks, service trajectories, and marriage strategies involving nearly fifty documented ladies and maidens. The study shows how major noble lineages positioned multiple women simultaneously at court, converting household service into a mechanism for social mobility, factional negotiation, and the consolidation of alliances. It also highlights the political agency of these women, whose proximity, mediation, and influence shaped decision-making processes and contributed to the broader governance dynamics of the royal court.

Keywords: Queenship; Networks; Violant of Bar; Ladies-in-Waiting; Crown of Aragon.

Sumario: Introducción; 1. Las mujeres de las Casas regias y principescas; 2. La Casa de Violant de Bar: estructura, composición y evolución; 2.1. Identificación, cuantificación y sus años de servicio; 2.2. Redes de parentesco; 2.3. Colocación matrimonial y ascenso social; 3. Funciones y dinámicas del servicio de damas y doncellas; Conclusiones.

Summary: Introduction; 1. The Women of Royal and Princely Households; 2. The Household of Violant de Bar: Structure, Composition and Evolution; 2.1. Identification, Quantification and Years of Service; 2.2. Kinship Networks; 2.3. Marriage Placement and Social Advancement; 3. Functions and Dynamics of the Service of Ladies and Maidens; Conclusions.

INTRODUCCIÓN

La Casa bajomedieval, tanto regia como principesca, constituía un espacio de poder dinámico y polifacético cuya naturaleza elude cualquier definición estática. Lejos de configurarse como una construcción monolítica, la Casa debe conceptualizarse como un organismo político en constante metamorfosis, moldeado por tensiones, alianzas y rivalidades que redefinen continuamente sus contornos y jerarquías. Así, los ritmos estacionales de la vida cortesana no solo regulaban el calendario ceremonial, sino que determinaban las trayectorias vitales de sus integrantes: acceso, permanencia o exclusión dependían de variables tan diversas como el parentesco, la gracia de los soberanos, el mérito personal o las oscilaciones del favor político. En otras palabras, la Casa se sustentaba sobre una compleja arquitectura relacional, tejida mediante vínculos de sangre, vasallaje, clientelismo y afinidad, que articulaba redes de solidaridad y confrontación. Por todo ello, constituía el epicentro donde se concentraba, negociaba y ejercía el poder en sus múltiples manifestaciones.

El presente artículo examina el servicio femenino en la Casa de Violant de Bar durante su etapa como reina consorte de la Corona de

Aragón (1387-1396). El análisis se basa principalmente en las fuentes de tesorería conservadas, aunque estas presentan una limitación fundamental: la documentación anterior a 1389 no ha llegado hasta nuestros días, de modo que algunos casos han podido quedar fuera. Para subsanar este vacío, el estudio se completa con la información procedente de la Cancillería, gracias a la cual se han podido identificar y documentar servidoras y trayectorias que se incorporan en el anexo final. A partir de este corpus híbrido y de un enfoque que combina métodos cuantitativos y cualitativos, se abordan variables como la duración del servicio, las funciones, los enlaces matrimoniales y las relaciones de parentesco. Todo lo anterior permite reconstruir trayectorias individuales y, con ellas, comprender las lógicas internas, las estrategias de promoción y las formas de relacionalidad que estructuraron el servicio cortesano femenino en la Corona de Aragón bajomedieval.

1. LA CASA DE LA REINA BAJOMEDIEVAL

El ejercicio efectivo del poder regio en la Edad Media se sustentaba sobre la compleja trama de relaciones que permitía materializar la acción de gobierno. La autoridad monárquica solo podía proyectarse y hacerse operativa a través de una amplia red de oficiales que ejecutaban funciones administrativas, proporcionaban asesoramiento político, actuaban como representantes delegados de la autoridad o supervisaban tareas especializadas en los diversos ámbitos de la gestión territorial.¹ La historiografía reciente ha prestado una atención cada vez mayor a estos protagonistas del poder monárquico, reconociéndolos como la infraestructura humana indispensable que posibilitaba y daba sentido a la acción gubernativa.²

¹ Erika Graham-Goering, *Princely Power in Late Medieval France. Jeanne de Penthièvre and the War for Brittany* (Cambridge: Cambridge University Press, 2020), 130.

² Alexandra Beauchamp, *Les entourages princiers à la fin du Moyen Âge. Une approche quantitative* (Madrid: Casa de Velázquez, 2013); Alexandra Beauchamp y María Narbona, “Des bureaucraties au service des cours. Administrateurs et gestion des affaires curiales dans la péninsule ibérique aux derniers siècles du Moyen Âge. Présentation,” *e-Spania*, 20, 2015, <http://e-spania.revues.org/24198>; Alexandra Beauchamp y María Narbona, “La sociedad cortesana en la Península Ibérica (siglos XIV-XV): fuentes para su estudio,” *Mélanges de la Casa de Velázquez* 45/2 (2015): 9-13; Alexandra Beauchamp, “La composition de la Casa/Cort du roi d’Aragon. Normes et pratiques au début du règne de Pierre le Cérémonieux,” *Erasmus, Revista de Historia bajomedieval y moderna* 1 (2014): 21-42.

Dentro de esta arquitectura del poder, la Casa se erigía como el espacio relacional por excelencia, el cual funcionaba a modo de núcleo articulador de las redes políticas, sociales y económicas que se tejían en torno a la figura regia. Constituía, en definitiva, el escenario fundamental donde se desarrollaban, negociaban y expresaban las dinámicas de poder, las funciones ceremoniales y las colaboraciones estratégicas entre el mundo cortesano.³

Con todo, *la Casa i Cort* no fue tan solo un aparato burocrático o un conjunto de servidores personales, sino un verdadero instrumento de poder mediante el cual la reina construía su autoridad, desplegaba su influencia y articulaba su presencia en el espacio político.⁴ Para aprehender esta dimensión en toda su complejidad, conviene sin embargo distinguir analíticamente entre dos categorías que la documentación medieval tiende a presentar como contiguas: la Casa y la Corte. La primera remite a una realidad institucional precisa: el conjunto de oficiales, cargos y servicios organizados jerárquicamente de acuerdo con las distintas ordenanzas y sostenidos por una estructura presupuestaria definida. La Corte, en cambio, designa un espacio relacional más amplio y fluido, que engloba a quienes gravitaban en torno a la figura regia sin estar necesariamente inscritos en la nómina de la Casa: nobles que frecuentaban el entorno de la soberana, eclesiásticos vinculados a su patronazgo, agentes diplomáticos, embajadores o simples peticionarios. Si la Casa puede ser cartografiada a partir de las fuentes administrativas, la Corte solo se percibe en los intersticios de esa misma documentación, en las cartas, en los testimonios narrativos, en las huellas de una sociabilidad que los registros contables no estaban diseñados para capturar.

Las *nobles dones* y doncellas que sirvieron a Violant de Bar ocupaban, de manera estructural, la intersección entre ambas realidades. Formalmente pertenecían a la Casa: sus nombres figuran en los registros de tesorería, percibían quitaciones y recibían donaciones documentadas. Pero su influencia se ejercía en el espacio de la Corte: eran ellas quienes filtraban el acceso al cuerpo de la reina, mediaban en la transmisión de peticiones, participaban en las ceremonias de representación y tejían las

³ Theresa Earenfight, "Introduction: Personal Relations, Political Agency, and Economic Clout in Medieval and Early Modern Royal and Elite Households," en *Royal and Elite Households in Medieval and Early Modern Europe: More than Just a Castle*. Coord. Theresa Earenfight (Leiden-Boston: Brill, 2018), 2.

⁴ Diana Pelaz Flores, *La Casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496)* (Valladolid: Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 2017) 18.

redes de favor que conectaban el entorno íntimo de la consorte con el conjunto de la comunidad política. Esta posición de bisagra entre la institución y el espacio relacional es, precisamente, lo que otorgaba a su presencia una dimensión política que excede lo que una lectura estrictamente administrativa de las fuentes permite reconocer. Esta dimensión adquiriría una relevancia particular en el caso de las reinas consortes de origen foráneo, como Violant de Bar, cuya autoridad debía construirse en un contexto político ajeno, en el seno de un reinado atravesado por tensiones dinásticas y presiones facciosas.⁵

Las múltiples conexiones que emanaban de la reina y su entorno cortesano le permitían entablar vínculos, especialmente cuando se trataba de una consorte de origen foráneo, con los diversos estamentos que conformaban la sociedad medieval. A través de su Casa, la consorte forjaba alianzas tanto coyunturales como estructurales con linajes nobiliarios, prelados y dignidades eclesiásticas, así como con las oligarquías territoriales y urbanas que dominaban los espacios de poder local. Mediante este entramado relacional, la reina proyectaba su presencia social y política hacia todas las esferas de influencia de los reinos, generando una compleja estructura de círculos concéntricos que establecían graduaciones de proximidad, favor y acceso a la gracia regia. Estas estructuras de organización social no solo materializaban los discursos teóricos sobre el poder y la jerarquía, sino que operaban como mecanismos de representación visual y simbólica que situaban a cada actor en una posición específica dentro del orden cortesano.⁶ La trascendencia simbólica de esta arquitectura relacional encontraba su correlato en el plano económico y material: las personas regias destinaban recursos considerables al sostenimiento de séquitos numerosos y dignos, cuya magnificencia reflejaba y legitimaba la majestad del príncipe.⁷ El tamaño, la composición y el esplendor de la Casa constituían, en última instancia,

⁵ Cristina María García García, *Élites, monarquía y conflicto en la Corona de Aragón. La crisis política del reinado de Juan I (1387-1396)* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, tesis doctoral inédita, 2022, disponible en <https://zaguan.unizar.es/record/124322/files/TESIS-2023-018.pdf>).

⁶ Francisco de Paula Cañas Gálvez, *Regir la Casa, administrar el reino. Oficiales y servidores de Isabel y Juana de Portugal, reinas de Castilla (1447-1496)* (Madrid: Editorial Dikynson, 2023), 25.

⁷ María Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III el Noble, rey de Navarra: espacio doméstico y escenario de poder, 1376-1415* (Barañáin: EUNSA, 2006), 67.

manifestaciones tangibles del estatus, el poder y la capacidad de proyección de la consorte.⁸

1. 1. Las mujeres de las Casas regias y principescas

El servicio femenino cortesano ha emergido como un campo de análisis privilegiado para comprender las dinámicas de poder, las estructuras cortesanas y las relaciones de género en la Edad Media. La aplicación de perspectivas de género a la historia política medieval puso de manifiesto la necesidad de analizar a las reinas como agentes políticos dotados de capacidad de acción, capaces de ejercer influencia efectiva, construir redes clientelares complejas y participar activamente en los procesos de toma de decisiones.⁹ En este contexto, el entorno femenino de las reinas comenzó a ser considerado no solo como un elemento del protocolo cortesano, sino como parte fundamental de su capacidad de acción política.¹⁰ El servicio femenino se reveló, así como un instrumento esencial para comprender las estrategias relacionales de las consortes y su proyección en la comunidad política.¹¹ Del mismo modo, a partir de los años noventa, las investigaciones sobre las estructuras administrativas, las regulaciones normativas, los oficios palatinos y el personal al servicio de las cortes, pusieron de relieve la considerable complejidad burocrática de las formaciones cortesanas medievales y el papel fundamental que sus servidores desempeñaban en el ejercicio cotidiano del poder, incluyendo a las *nobles donas* y doncellas de las reinas.¹²

⁸ Caroline Dunn, *Ladies-in-Waiting in Medieval England* (Cambridge: Cambridge University Press, 2025), 38-45.

⁹ Sin voluntad de exhaustividad un ejemplo de los primeros pasos y crecimiento de esta perspectiva véanse en: Theresa Earenfight, *Queenship in Medieval Europe* (Nueva York: Palgrave Mcmillan, 2012) 24-25. Diana Pelaz Flores y María Isabel del Val Valdivieso, “La Historia de las Mujeres en el siglo XXI a través del estudio de la Reginalidad medieval,” *Revista de historiografía* 22 (2015): 101-127. Heather Tanner, Laura Gathagan y Louise Honeycutt, “Introduction,” en *Medieval Elite Women and the Exercise of Power 1100-1400*, ed. Heather Tanner (Cham, Switz: Palgrave Mcmillan, 2019), 2-5.

¹⁰ Manuela Santos Silva, “The Portuguese Household of an English Queen: Sources, Purposes and Social Meaning (1387-1415),” en *Royal and Elite Households in Medieval and Early Modern Europe: More than Just a Castle*, coord. Theresa Earenfight (Leiden-Boston, Brill, 2018), 271-278.

¹¹ Dunn, *Ladies-in-Waiting*, 9-10.

¹² María Narbona Cárceles, “Noblas donas. Las mujeres nobles en la Casa de Castilla, reina de Aragón (1416-1458),” *Studium. Revista de Humanidades* 15 (2009) 89-113. Ana Maria S. A. Rodrigues, “La Casa de doña Leonor de Aragón, reina de Portugal (1433-

No obstante, la producción historiográfica más reciente ha dado un paso decisivo al situar a las damas¹³ y mujeres del servicio cortesano en el centro del análisis, reconociéndolas como sujetos históricos dotados de agencia propia y capacidad de intervención política.¹⁴ Este giro metodológico trasciende la mera integración de las mujeres como variables complementarias en estudios sobre reginalidad o instituciones cortesanas, para considerarlas protagonistas de trayectorias biográficas singulares, constructoras de estrategias matrimoniales y patrimoniales propias, mediadoras activas en redes políticas facciosas y portadoras de un capital simbólico específico vinculado a su proximidad a la persona regia.¹⁵

Estas mujeres constituían una parte fundamental del entramado cortesano, participando activamente en sus dinámicas relacionales, políticas y ceremoniales. Se movían impulsadas por motivaciones diversas y complejas: la lealtad hacia las personas regias, los intereses familiares, las estrategias patrimoniales propias, pero también por vínculos de amistad, confianza y afecto personal.¹⁶ Este entrelazamiento de relaciones configuraba un tejido social denso y cambiante, en el que coexistían la

1445): Formación y desintegración de un instrumento de poder femenino,” en *Participación de las mujeres en lo político. Mediación, representación y toma de decisiones*, coord. María Isabel del Val Valdivieso y Cristina Segura Graiño (Madrid: Al-Mudayna, 2011), 243-272. Ángela Muñoz Fernández, “Relaciones femeninas y activación de los mecanismos del privilegio y la merced. La casa de Isabel I de Castilla,” en *Las mujeres y el poder: representaciones y prácticas de vida*, eds. Ana Isabel Cerrada Jiménez y Cristina Segura Graiño, (Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna: 2000), 115-134.

¹³ En la documentación consultada, los términos *dona* o *noble dona* designan a las mujeres casadas o viudas al servicio de la consorte, mientras que *donzella* se emplea para las jóvenes solteras en edad de servir en la Casa de la reina, probablemente a partir de los doce años. Cabe señalar que el término *dama* no aparece en la documentación del período analizado. No obstante, en el presente artículo se ha optado por utilizar de forma esporádica este término por economía del lenguaje, empleándolo como un apelativo genérico que engloba ambas categorías de manera uniforme.

¹⁴ Ángela Muñoz Fernández, “La casa delle regine. Uno spazio político nella Castiglia del Quattrocento,” *Genesis. Rivista della Società Italiana delle Storiche* 1/2 (2002) 71-95, especialmente 81-83.

¹⁵ Caroline Dunn, “All the Queen’s Ladies? Philippa of Hainault’s Female Attendants,” *Medieval Prosopography* 31 (2016): 173-208.

¹⁶ Manuela Santos Silva, *Filipa de Lencaster. A rainha inglesa de Portugal* (Lisboa: Temas e Debates, 2014), 181. Lledó Ruiz Domingo, “La Casa de la reina Violant de Bar: composición y estructura de la casa de la reina entre 1389 y 1396,” *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval* 37 (2024): 985.

colaboración y la rivalidad, la solidaridad y la competencia, la intimidad y el distanciamiento.

Sería, no obstante, un error idealizar estas relaciones o proyectar sobre ellas una imagen de unión incuestionable. No todas las damas mantenían vínculos afectivos con su señora, ni la proximidad física garantizaba necesariamente cercanía emocional. Aunque muchas gozaban de familiaridad y acceso privilegiado a la consorte, esto podía derivar tanto en relaciones de confianza genuina como en tensiones, desconfianzas o enfrentamientos abiertos.¹⁷ El interés personal, las ambiciones encontradas y las enemistades facciosas atravesaban igualmente el espacio femenino de la corte, haciendo de él un ámbito tan complejo y políticamente cargado como cualquier otro sector del entorno regio.

En este sentido, la cotidianidad de estas mujeres se desarrollaba en una doble dimensión. Por un lado, participaban en las rutinas diarias de la vida cortesana, asistiendo a la reina en el despertar, el vestido, las comidas y el cuidado del cuerpo y del espíritu, compartiendo momentos de ocio, conversación y recreo.¹⁸ Por otro, desempeñaban un papel destacado en las grandes ceremonias y eventos que marcaban el calendario cortesano, actuando como testigos, acompañantes y, en ocasiones, como protagonistas de rituales de sociabilidad y representación.¹⁹ Esta doble presencia, ya sea en lo cotidiano como en lo excepcional, las situaba en una posición privilegiada para observar, mediar y asistir en los procesos de toma de decisiones.²⁰

Algunas investigadoras han caracterizado a estas mujeres como el sistema nervioso del cuerpo cortesano, una metáfora que subraya su función como transmisoras de información, mediadoras de favores y articuladoras de redes relacionales que operaban en contextos y mediante códigos que aún no alcanzamos a descifrar plenamente.²¹ Su movilidad entre diferentes Casas de una misma familia regia resulta muy reveladora: mujeres que servían inicialmente a la reina pasaban posteriormente a la Casa de sus hijas o nueras, manteniendo continuidad en el servicio

¹⁷ Jeroen Duidan, "Viena, Versailles and Beyond. Changing views of Household and Government in Early Modern Europe," en *Royal Courts in Dynastic States and Empires: A Global Perspective*, ed. Jeroen Dundain (Leiden: Brill 2011), 423.

¹⁸ Cañas Gálvez, *Regir la Casa*, 63-64.

¹⁹ Dunn, *Ladies-in Waiting*, 121.

²⁰ Pelaz, *La Casa de la Reina*, 102 y 105.

²¹ Olwen Hutton, "Reflections on the Role of Women in the Early Modern Court," *The Court Historian* 5 (2000): 1-2.

dinástico a lo largo de décadas.²² Del mismo modo, los vínculos de parentesco o los enlaces matrimoniales conectaban a estas servidoras con la Casa del rey o con otros espacios cortesanos, generando un entramado denso de relaciones cruzadas que integraba a las diferentes Casas de la familia real en una red única de lealtades, intereses y obligaciones mutuas.²³

Este papel central en la arquitectura relacional de la corte exige que el servicio femenino sea objeto de un análisis riguroso y sistemático. Su estudio contribuirá a comprender cómo funcionaban realmente las cortes bajomedievales, quiénes ejercían influencia en ellas y mediante qué mecanismos se articulaban el poder y la autoridad en torno a las figuras regias.

2. LA CASA DE VIOLANT DE BAR: ESTRUCTURA, COMPOSICIÓN Y EVOLUCIÓN

Violant de Bar era hija de Roberto I, duque de Bar, y de María de Francia, circunstancia que la situaba en el seno de la alta aristocracia europea y le confería vínculos dinásticos de primer orden. Educada en los valores de la magnificencia regia y la cultura cortesana francesa, contrajo matrimonio con el infante Joan d'Aragó en 1380, accediendo a la dignidad real cuando su marido sucedió a Pere el Cerimoniós en 1387.²⁴ Durante los años de reinado de Joan I, Violant desplegó un papel activo en la vida política y cultural de la Corona de Aragón ampliamente documentada por la historiografía.²⁵ Su reinado, breve e interrumpido por la crisis dinástica

²² Ruiz Domingo, “La Casa de Violant de Bar,” 1017. Stefano Maria Cingolani, “La Casa de infantas solteras: los casos de Juana, Violant e Isabel de Aragón (1375-1392),” *En la España Medieval* 48 (2025): 155-176.

²³ Pelaz, *La Casa de la Reina*, 145-146.

²⁴ Josep Maria Roca, “Johan I d’Aragó,” *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* 11 (1929). Rafael Tasis i Marca, *Joan I, el rei caçador i músic* (Barcelona: Aedos, 1980).

²⁵ Dawn Brastch-Prince, “A Queen’s Task: Violante de Bar and the experience of royal motherhood in Fourteenth-Century Aragon,” *La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures* 27/1 (1998): 21–34; Dawn Brastch-Prince, *Violante de Bar (1365-1431)* (Madrid: Ediciones Orto, 2002); Claire Ponsich, “Un témoignaige de la Culture en Cedagne, la correspondance de Violante de Bar (1380-1431),” en *Le Moyen Âge dans les Pyrénées catalanes: art, culture et société*, coord. M. Zimmermann, (Prades: Études Roussillonaises, 2005), 147–194; Lledó Ruiz Domingo, “Crédito, deuda y finanzas de la Casa de la Reina en la Corona de Aragón a finales del

de 1396, ilustra, sin embargo, las posibilidades y los límites del ejercicio del poder femenino en la Corona de Aragón de finales del siglo XIV y permite entender la importancia que las redes y el personal cortesano aporta a la plasmación de la autoridad reginal.

La Casa y Corte de Violant de Bar, como el resto de casa principescas de la segunda mitad del siglo XIV, se organizó siguiendo el modelo establecido en las *Ordinacions de la Casa i Cort* promulgadas por Pere el Cerimoniós el 18 de octubre de 1344.²⁶ Internamente, la Casa se dividía en cinco categorías fundamentales: la cámara real, dirigida por el *camarlenc* y que incluía a los oficiales encargados de las necesidades físicas de la persona regia, el guardarropa y la salud; el palacio real, supervisado por el *majordom* y que abarcaba el servicio de la mesa real, el aprovisionamiento, la alimentación, el transporte y la caza; la administración, coordinada por el *canceller* y que incluía la cancillería y la administración de justicia; las finanzas, supervisadas por el maestre racional en el caso del rey, el *tresorer* en el de la reina, o el *dispenser* en el de los infantes; y, finalmente, la capilla, gestionada por el capellán

siglo XIV. Los capítulos entre la reina Violante de Bar y su tesorero Berenguer de Cortilles,” *Historia, Instituciones y Documentos* 45 (2018): 353–376; Claire Ponsich, “Violante de Bar (1365-1431). Ses liens et réseaux de relations par le sang et l’alliance,” en *Reines et princesses au Moyen Âge, actes du 5e colloque international de l’Université Paul Valéry de Montpellier 24-27 novembre 1999*, Les Cahiers du C.R.I.S.I.M.A., 2 vol., (Montpellier, Presses Universitaires de Montpellier, 2001), 233–276. Francisca Vendrell Gallostra, *Violante de Bar y el Compromiso de Caspe* (Barcelona: RABL, 1992); Isabel de Riquer, “Los libros de Violante de Bar,” en *Las sabias mujeres: educación, saber y autoría (siglos III-XVIII)*, coord. María del Mar Graña Cid, (Madrid: Al-Mudayna 1994), 161–174. Zita Rohr, “Lessons for my Daughter: self-fashioning statewomanship in the Late Medieval Crown of Aragon,” en *Self-Fashioning and Assumptions of Identity in Medieval and Early Modern Iberia*, ed. Laura Delbrugge (Leiden, Boston: Brill, 2015), 47-78.

²⁶ Francisco Gimeno Blay (ed.), *Ordinacions de la Casa i Cort de Pere el Cerimoniós* (Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2012); Francisco Sevillano Colom, “Apuntes para el estudio de la cancillería de Pedro IV el Ceremonioso,” *Anuario de Historia del derecho español* 20 (1950): 137-241; Bonifacio Palacios Martín, “Sobre la redacción y difusión de las ‘Ordinaciones’ de Pedro IV de Aragón y sus primeros códigos,” *Anuario de Estudios Medievales* 25/2 (1995): 659-682. Miguel Ángel Ladero Quesada, “El ejercicio del poder real en la Corona de Aragón: instituciones e instrumentos de gobiernos (siglos XIV y XV),” en *La España Medieval* 17 (1994): 31-93. Miguel Ángel Ladero Quesada, “La Casa real en la baja Edad Media,” *Historia. Instituciones. Documentos* 25 (1998): 327-350.

mayor y responsable de la gestión espiritual de la persona regia y del funcionamiento de su capilla.²⁷

Con la ascensión al trono de la nueva pareja regia, se produjo una inevitable expansión significativa del número de miembros de su Casa.²⁸ Durante el período comprendido entre 1389 y 1396, un total de 270 personas diferentes sirvieron a la reina Violant, siendo titulares de 92 cargos distintos. Aunque numéricamente esta cifra coincide con lo propuesto por las *Ordinacions*, la composición interna varió considerablemente en distintos momentos, con una fluctuación de servidores constante que respondía a las cambiantes circunstancias políticas y económicas del reinado.²⁹

Tabla 1. Evolución y composición de la Casa de Violant de Bar (1389-1396)³⁰

	1389	1390	1391	1392	1393	1394	1395	1396
<i>Palacio</i>	44	44	38	27	49	42	16	27
<i>Cámara</i>	68	93	81	53	77	80	23	33
<i>Cancillería</i>	5	7	8	7	8	7	0	0
<i>Capilla</i>	8	10	7	5	11	8	3	6
<i>Tesorería</i>	17	20	20	22	21	21	10	12
<i>TOTAL</i>	142	174	154	114	166	158	52	78

La distribución interna de los miembros de la Casa revela una estructura compleja y dinámica. Dicha complejidad se manifiesta, en primer lugar, en la necesidad de cubrir simultáneamente todas las funciones que exigía el funcionamiento de la institución: desde el cuidado directo del cuerpo de la consorte hasta la gestión económica, pasando por la administración espiritual y la logística de los desplazamientos. Cada una

²⁷ Stefano Maria Cingolani, “Ioculatores, ministrerios, cantores en las Ordinacions de la Casa i Cort del rey Pedro el Ceremonioso. Espacios y momentos para música y poesía en el microcosmos curial,” *Medievalismo* 31 (2021): 149-178.

²⁸ Ruiz Domingo, “La Casa de Violant de Bar,” 990.

²⁹ Alexandra Beauchamp, “Les Ordinacions de la Casa i Cort de Pierre IV d’Aragon et le nombre des serveurs royaux,” en *Les entourages principiers à la fin du Moyen Âge*, ed. Alexandra Beauchamp (Madrid: Casa Velázquez, 2013), 46. Ruiz Domingo, “Surrounding the future Queen of Aragon,” 96-135.

³⁰ Tabla de elaboración propia a partir de la documentación de los registros de la tesorería de Violant de Bar: ACA, RP, MR, vol. SG 513-523.

de las cinco categorías requería personal especializado de manera continuada, lo que imponía un umbral mínimo de servidores que la Casa debía mantener con independencia de las coyunturas. En segundo lugar, la dinámica es igualmente visible en las fluctuaciones interanuales recogidas en la tabla anterior. Todo ello evidenciando la incidencia de factores como la capacidad financiera de la monarquía, las necesidades de representación o las turbulencias políticas del reinado. El grueso de servidores de la Casa reginal se adscribían a funciones vinculadas con el servicio a la cámara o el servicio palatino, reflejando la importancia central de estos dos ámbitos en la organización cortesana. Este espacio tenía una función doble, en primer lugar, garantizar el descanso y el confort del cuerpo de la persona regia. Así como también de atesorar sus pertenencias más preciadas, ya fueran joyas, libros, vestidos u otros objetos de alto valor económico y simbólico. El espacio más restringido e íntimo de la consorte era a su vez el más habitado y poblado, entre los que se incluían las doncellas y damas que acompañaban y servían a la consorte.

2.1. Identificación, cuantificación y sus años de servicio

Durante el período comprendido entre 1389 y 1396, la documentación conservada permite identificar un total de cuarenta y seis mujeres diferentes que sirvieron en la Casa de Violant de Bar con la categoría específica de *noble dona*, *dona* o doncellas.³¹ Esta cifra, aunque significativa, debe considerarse como un mínimo, ya que las lagunas en la conservación de las fuentes y la naturaleza fragmentaria de los registros contables sugieren que el número real de mujeres vinculadas al servicio regio pudo ser superior.³²

Quizás la tarea más compleja ha sido desentrañar e identificar con precisión a cada una de las mujeres que sirvieron a la reina, dado que sus nombres podían variar en la documentación, especialmente tras contraer matrimonio. El patronímico original suele aparecer cuando las fuentes las mencionan como doncellas, es decir, jóvenes que aún no se habían casado.

³¹ Una relación completa de las mismas se puede encontrar en los anexos de este artículo.

³² Las limitaciones inherentes a la documentación de tesorería resultan especialmente acusadas para los años iniciales, 1387-1388, y finales del reinado, 1395 y 1396, donde la conservación irregular de las cuentas y registros impide establecer con precisión la composición real del séquito femenino. En este sentido se ha decidido incluir en el apéndice final a Carrossa de Vilaragut, dama de la reina a inicios de su reinado, pero que será forzada a salir del servicio reginal en las Cortes de 1388, como veremos más adelante.

Esta referencia resulta clave para situarlas dentro de sus respectivos linajes familiares. Una vez casadas, y convertidas en *dona* o *noble dona* de la casa, era habitual que adoptaran el patronímico de la familia en la que se integraban, la de su esposo, o alguna variación del mismo.³³

Tabla 2. *Damas de la Casa de la reina Violant, respecto al total de servidores*

	<i>Servidores</i>	<i>Damas</i>	<i>Porcentaje respecto al total</i>
1389	142	16	11,3 %
1390	174	31	17,8%
1391	154	33	21,4%
1392	114	17	14,9%
1393	166	25	15,1%
1394	158	23	14,6%
1395	52	5	9,6%
1396	78	6	7,7%

El análisis cuantitativo para los años mejor documentados (1389-1394) continúa siendo útil para trazar patrones consistentes sobre la evolución del servicio femenino. La comparación sistemática entre el servicio femenino y el conjunto de la Casa durante este período revela que las damas representaban entre el 11% y el 21% del total de servidores, con una tendencia ascendente en los primeros años del reinado que reflejaba tanto la consolidación de las estructuras cortesanas como el despliegue de magnificencia asociado a la posición de la consorte. El peso relativo de las damas dentro de la Casa no constituía una cifra estática, sino que fluctuaba en función de múltiples variables: capacidad económica de la monarquía, necesidades de servicio familiar, coyunturas políticas y estrategias relacionales de la propia reina.

³³ Por ejemplo, Blanca de Copons es referida como Blanca Escrivana o na Escrivana después de producirse su matrimonio con Jaume Guillem Escrivà. Del mismo modo, Joana de Perellós pasó a ser identificada como Joana de Cabrenys o na Cabrenys, por su matrimonio con Guerau de Rocabertí, barón de Cabrenys.

2.2. Redes de parentesco

Uno de los pilares fundamentales del funcionamiento interno de la casa de la reina eran las redes de parentesco. Acceder al servicio cortesano dependía directamente de su posición dentro de un grupo familiar amplio, capaz de proyectar influencia tanto en el entorno regio y reginal como en los círculos nobiliarios vinculados a él. Estas conexiones se manifestaban en múltiples niveles: algunas mantenían lazos directos con la soberana, mientras que otras llegaban a la corte a través de parientes que ya ocupaban puestos en la casa real.³⁴ En ciertos casos, los ascensos o movimientos internos pueden rastrearse en la documentación conservada; sin embargo, con frecuencia, las estrategias que consolidaban estas presencias se articulaban de manera discreta, fruto de un tejido relacional denso y persistente. El hecho de que la reina actuase como un nodo central dentro de una red dinástica más amplia contribuía a que su casa funcionara como un espacio de concentración y redistribución de vínculos, donde los miembros de confianza resultaban especialmente valiosos.

Tal y como ha comprobado Caroline Dunn, el estudio de estas redes de parentesco muestra, además, hasta qué punto las trayectorias de estas mujeres no pueden separarse de las de sus respectivos grupos familiares. Las expectativas, los objetivos y las oportunidades de cada doncella se entrelazaban con los intereses de sus linajes, que procuraban situar a sus miembros en puntos estratégicos del entorno cortesano. Esto explica la presencia reiterada de hijas, hermanas, sobrinas o ahijadas de servidores ya favorecidos, y evidencia cómo la Casa de la reina operaba, en la práctica, como un espacio relacional coherente, en el que el parentesco funcionaba como criterio preferente de selección y continuidad.³⁵ Estas dinámicas se inscriben en un modelo de gobierno donde la proximidad familiar reforzaba el prestigio y la eficacia de la dinastía; por ello, las redes de parentesco sostenían la autoridad y cohesión de la propia institución regia.³⁶

Individualizar a las damas en el servicio áulico ha permitido identificar la existencia de cinco grandes grupos familiares que concentraron la mayor parte de la presencia femenina en la corte de Violant de Bar: los Perellós,

³⁴ Linda Mitchell, "Noble Widowhood," en *Upon My Husband's Death: Widows in the Literature and Histories of Medieval Europe*, ed. Louise Mirrer, (Ann Arbor: University of Michigan Press, 1992), 169-170.

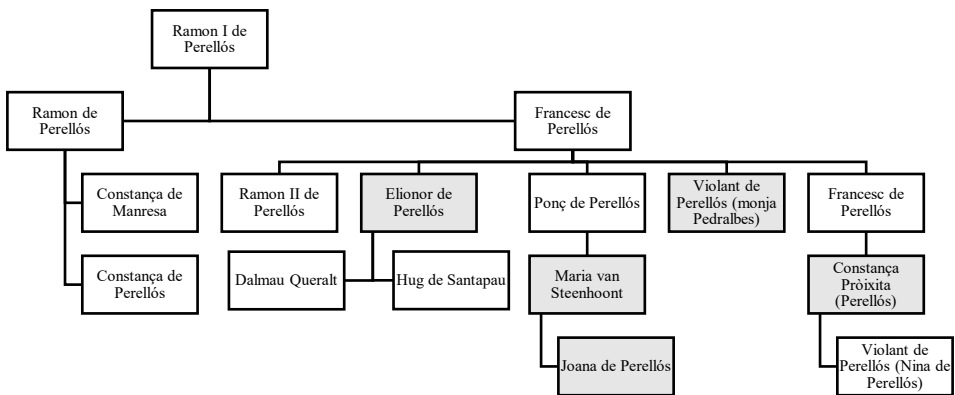
³⁵ Dunn, *Ladies-in-Waiting*, 81-82.

³⁶ Graham-Goering, *Princely Power*, 132.

los Rocabertí, los Montcada, los Hortafà-Pau y los Santapau. De estos linajes no provenían muchas de las mujeres al servicio reginal, sino que establecían entre sí una densa red de alianzas matrimoniales que configuraba el núcleo de poder en torno a la consorte.

El clan Perellós constituía, sin duda, el grupo más numeroso y políticamente influyente del entorno de Violant. Además de la mencionada Constança de Perellós, servían en la Casa su cuñada, Violant de Perellós, quien posteriormente profesaría como monja en Pedralbes y llegaría a ser abadesa de Vallbona. Por otro lado, se unía el núcleo formado por Maria van Steenhoont, casada con Ponç de Perellós, su hija, Joana de Perellós, y Elionor de Perellós. Esta última había contraído matrimonio en 1380 con Dalmau Queralt y, tras enviudar, se casó en 1391 con Hug de Santapau.³⁷ La red se extendía además a través de Aldonça de Queralt, sobrina de Ramon de Perellós por el matrimonio de Elionor de Perellós con Dalmau Queralt. A través de múltiples enlaces matrimoniales, este grupo se conectaba asimismo con los Cervelló, los Santapau y los Montcada, conformando una trama relacional de extraordinaria densidad.

Figura 1. El linaje de los Perellós³⁸



³⁷ *Diccionari biogràfic* (Barcelona: Albertí Editor, 1966-1970), 229-230.

³⁸ Se ha identificado mediante un sombreado las mujeres del linaje que sirvieron a la reina Violant.

La importancia política de esta concentración familiar resulta evidente al considerar las posiciones que sus miembros masculinos ocupaban en el entramado cortesano. Ponç de Perellós ejercía simultáneamente como *majordom* de Joan I y *camarlenc* de Violant, posiciones que le conferirían un control directo sobre el acceso a ambas personas regias. Ramon de Perellós, vizconde de Roda, esposo de Constança de Pròixida, más conocida como Constança de Perellós, había sido uno de los diplomáticos más hábiles del reinado del rey Pere,³⁹ pero su lealtad se había trasladado decididamente a la causa ducal a partir de 1375.⁴⁰ Esta configuración convertía a los Perellós en una pieza fundamental de la red política que sustentaba el poder de Joan y Violant de Bar, articulando una estructura de influencia en la que el servicio femenino constituía un elemento esencial de cohesión y proyección del poder familiar.

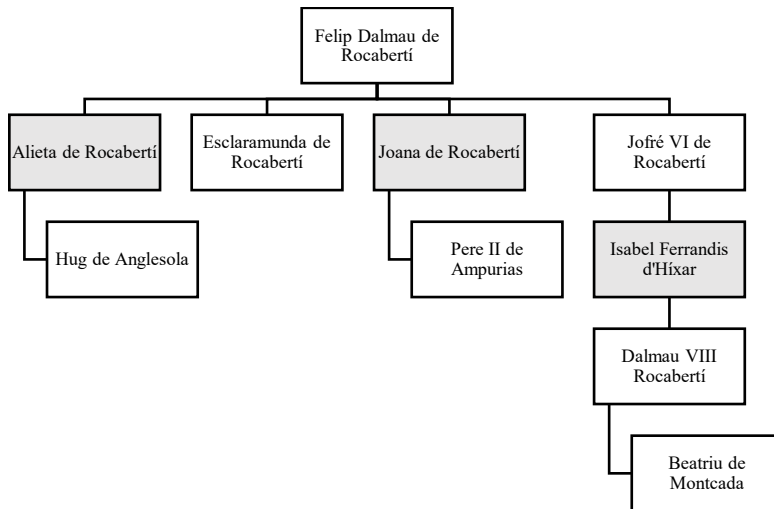
Asimismo, los Rocabertí también fueron un pilar fundamental en el entorno de la pareja regia y, como tal, las mujeres del linaje sirvieron en el entorno de Violant: Alieta y Joana Rocabertí, ambas hermanas de Jofré VI de Rocabertí, y Joana Pròixida, identificada como Joana de Rocabertí, casada con Guerau de Rocabertí hacia 1390. La familia había formado parte de la facción de los infantes desde finales del reinado de Pere el Ceremoniós, adhesión que les había costado un alto precio político. Durante la controversia de Constança de Perellós, Felip Dalmau de Rocabertí, padre de Alieta y Joana, había actuado como asesor del infante Joan para determinar cómo mantener a la dama en la corte ducal, decisión que provocó severas represalias por parte del rey Pere. Felip Dalmau fue despojado de los cargos de designación regia, incluyendo el vicariato general de Grecia, y sufrió la confiscación parcial de sus bienes, viéndose obligado a alejarse de la corte real hasta la muerte del Cerimoniós.⁴¹

³⁹ Maria Teresa Ferrer i Mallol, “Noves dades per a la biografia de Ramon de Perellós, autor del viatge al Purgatori de sant Patrici,” en *Miscel·lània en honor del doctor Casimir Martí* (Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana, 1994), 220.

⁴⁰ Su propio testimonio evidencia la intensidad de este compromiso: tras la muerte de Carlos V de Francia en 1380, se había puesto al servicio del duque Joan como “Fui son primer cavaller... e fui per gran temps privat e amat d’ell”. Ferrer i Mallol, “Noves dades,” 228.

⁴¹ *Diccionari biogràfic*, 114-115.

Figura 2. El linaje de los Rocabertí



Con el ascenso de Joan y Violant al trono en 1387, la familia Rocabertí experimentó una rehabilitación completa que se manifestó tanto en la restauración de Felip Dalmau quien, además de recuperar el vicariato de Grecia, asumió responsabilidades en la defensa contra los Armagnac. El papel que entabla Felip Dalmau en la corte del rey,⁴² lo tendrán las mujeres del linaje en el entorno de la Casa de la nueva reina. La integración de tres de ellas en el entorno más próximo de Violant constituía, por tanto, una estrategia consciente de reconciliación política, mediante la cual la consorte articulaba la reintegración de una familia que había sido castigada precisamente por su lealtad a Joan y a ella como infantes.

Los Montcada conformaban otro núcleo significativo en el entorno de Violant de Bar. Como *nobles dones* se identifica a Beatriu de Montcada o de Milany, esposa de Roger de Montcada, y Elionor de Montcada o Cervelló, casada con Gastó de Montcada. Además de otras tres mujeres que servirían como doncellas de la reina: Elisabet de Montcada hija de Ot de Montcada y Elfa de Luna, Constança de Montcada y Elionor de Montcada. Los Montcada habían sido, junto con los Rocabertí, uno de los linajes que tomaron partido por el infante en las Cortes de 1383, adhesión que igualmente le había costado su alejamiento temporal del núcleo

⁴² Santiago Sobrequés, *Els barons de Catalunya* (Barcelona: Editorial Teide, 1957), 222.

gubernativo durante el final del reinado de Pere el Cerimoniós.⁴³ Con la llegada de Joan I al poder, sin embargo, Roger se convirtió en uno de los hombres de mayor confianza de la pareja regia: ejerció como camarlengo de Violant y fue designado gobernador del reino de Valencia, posición que evidenciaba el alto grado de favor real del que gozaba.⁴⁴ La presencia de su esposa y otras damas del linaje Montcada en la Casa de la reina consolidaba esta relación privilegiada, integrando a la familia en el círculo más íntimo del poder.

El clan Hortafà-Pau constituye un ejemplo particularmente elocuente de lo que podríamos denominar “integración vertical” del servicio cortesano. Berenguer d’Hortafà ejercía como *majordom* de Violant, mientras su esposa Guillemona d’Hortafà y sus hijas Francesca y Elionor, alias de Perapertusa, servían en la Casa de la reina. Esta configuración, en la que una familia completa se incorporaba al servicio cortesano con roles complementarios, creaba una estructura de lealtad particularmente sólida. El matrimonio de Francesca d’Hortafà con Francesc de Pau en 1392 representó la culminación de esta estrategia de integración familiar.⁴⁵ Francesc de Pau, que llegó a ejercer como *majordom* de la reina Violant y, posteriormente, de su hija la infanta. Esta unión, promovida activamente por Violant, unía a dos de los linajes de sus principales oficiales domésticos, creando una alianza matrimonial que reforzaba la cohesión del núcleo de su Casa.

Asimismo, la presencia de miembros de la familia Santapau completaba este entramado relacional. Beatriu de Santapau, probablemente Beatriu de Ribelles, esposa de Hug Ademar de Santapau, y su hija Sibil·la de Santapau (posteriormente casada con Dalmau Queralt, señor de Bellver) servían en la Casa de la reina.

Estas familias dominaban el espacio áulico alrededor de Violant de Bar, lo cual responde a una estrategia política deliberada que hunde sus raíces en los últimos años del reinado del rey Pere. Los Perellós, Rocabertí, Montcada y Santapau compartían un rasgo fundamental: su lealtad acreditada a la pareja de Joan y Violant durante el difícil periodo final del reinado del Cerimoniós, marcado por las tensiones en el seno de la familia real y su consecuente plasmación en conflictos nobiliarios. La reina no solo heredaba estas lealtades, sino que las activaba conscientemente,

⁴³ García, *Élites*, 128.

⁴⁴ Ruiz Domingo, “La Casa de la reina,” 1014.

⁴⁵ ACA, RP, MR, vol. SG 520, f. 41v-42r.

configurando su Casa como un espacio donde convergían las familias que habían demostrado su fidelidad al linaje real en la transición dinástica entre padre e hijo.

Esta configuración del servicio áulico femenino revela la intencionalidad de Violant por construir un entramado sólido, sustentado en redes de parentesco preexistentes que garantizaban la cohesión interna y la lealtad política. Al reunir en torno a sí a mujeres pertenecientes a linajes vinculados por múltiples alianzas matrimoniales, la reina no solo aseguraba la fidelidad de su servicio más inmediato, sino que convertía su Casa en el epicentro de un tejido relacional complejo que trascendía el ámbito íntimo para proyectarse sobre el escenario político. Las doncellas y *nobles dones*, así, operaban como nodos de una red más amplia que conectaba a la reina con los grupos nobiliarios que sostenían e implementaban el poder regio.⁴⁶

2.3. Colocación matrimonial y ascenso social

Como se puede identificar en el apartado anterior, las reinas consortes desempeñaron un papel decisivo como arquitectas de la sociabilidad nobiliaria, articulando redes matrimoniales que funcionaban simultáneamente como mecanismos de ascenso social y como instrumentos de proyección de su propia autoridad relacional. Promocionar y “colocar” en matrimonio era una práctica performativa del poder que las situaba en el nodo central de un entramado de obligaciones, reciprocidades y lealtades.⁴⁷ Al orquestar estos enlaces, las reinas producían y reproducían capital relacional, redefinían jerarquías internas y movilizaban el prestigio dinástico para generar nuevas configuraciones de alianza. Desde esta perspectiva, el impulso matrimonial no solo consolidaba la cohesión política del entorno regio, sino que también

⁴⁶ La persistencia de estos linajes en el entorno reginal no se agotó con el reinado de Violant de Bar. Un cotejo preliminar con los datos aportados por Silleras Fernández para la corte de Maria de Luna (1396–1406) permite identificar la presencia de mujeres de los linajes Queralt y Cervelló en el entorno de la nueva reina, lo que sugiere que las mismas familias nobiliarias que habían estructurado la Casa de Violant recolocaron a sus mujeres en la corte sucesora con independencia de las rupturas políticas de la transición dinástica. El servicio femenino operaba, en este sentido, como un mecanismo de continuidad nobiliaria que podía llegar a trascender la lealtad a una consorte particular. Véase Núria Silleras-Fernández, *Power, Piety and Patronage in Late Medieval Queenship: Maria de Luna* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008), 146–149 y tabla 6.1.

⁴⁷ Dunn, *Ladies-in-Waiting*, 85.

convertía a las consortes en agentes esenciales de la gobernanza en red y social del periodo, capaces de modelar el orden aristocrático mediante la circulación estratégica de mujeres, apellidos y expectativas de poder. Por otro lado, las jóvenes de las principales familias de la comunidad política esperaban que su servicio les proporcionase precisamente ese ascensor social que podían conseguir con un buen matrimonio procurado por la reina.⁴⁸

La documentación conservada permite documentar al menos ocho donaciones matrimoniales realizadas por la reina entre 1390 y 1392, con un monto total que supera los 12 000 florines de oro. Estas cifras son inversiones mediante las cuales la consorte construía redes de lealtad, reforzaba alianzas políticas y creaba vínculos de gratitud y obligación que trascendían la mera relación contractual del servicio doméstico.

El análisis de estas donaciones revela una estrategia claramente diferenciada según el rango social de las beneficiarias y la significación política de las alianzas resultantes. Las cantidades más elevadas, entre 2 000 y 4 000 florines, se destinaban a enlaces que implicaban a la alta nobleza y que consolidaban alianzas entre grandes linajes. Como se ha mencionado, Elionor de Perellós recibió 2 000 florines con ocasión de su matrimonio con Hug de Santapau en 1391,⁴⁹ suma que evidenciaba la importancia estratégica que Joan I y Violant otorgaban a esta unión. Alieta de Rocabertí recibió 2 000 florines para su enlace con Hug d'Anglesola en marzo de 1391,⁵⁰ cantidad idéntica a la proporcionada a Joana Pròixida por su matrimonio con Guerau de Rocabertí, señor de Cabrenys.⁵¹ El caso de Francesca d'Hortafà y Francesc de Pau, con una donación total de 3 000 florines (2 000 para él, 1 000 para ella) en 1392, que iban para conseguir el permiso de la unión.⁵²

Las donaciones de rango medio, entre 700 y 1 000 florines, se dirigían principalmente a damas de menor rango nobiliario o de extracción no aristocrática que contraían matrimonio con oficiales de la Casa. Blanca de Copons recibió 1 000 florines con ocasión de su enlace con Jaume Guillem

⁴⁸ Nicola Clark, *The Waiting Game. The Untold Story of the Women Who Served the Tudor Queens* (Nueva York-Londres: Pegasus Books, 2024), 18.

⁴⁹ ACA, RP, MR, vol. SG 519, f. 59v.

⁵⁰ ACA, RP, MR, vol. SG 517, f. 69r.

⁵¹ ACA, RP, MR, vol. SG 515, f. 75v.

⁵² ACA, RP, MR, vol. SG 520, f. 41v-42r.

Escrivà en enero de 1390,⁵³ mientras que Maria de Vera, que había servido a Violant desde su etapa como duquesa de Girona, obtuvo 400 florines para su matrimonio con Francesc Belcaire, *boteller* de la reina, en junio de 1390.⁵⁴ Violant Pardo recibió 700 florines para su unión matrimonial con Pere de Castellví.⁵⁵

Tabla 3. Donaciones para los matrimonios de las doncellas de la Casa

Doncella	Esposo	Cantidad
Blanca de Copons	Jaume Guillem Escrivà	1 000 florines
Joana Pròixita	Guerau de Rocabertí	2 000 florines
Maria de Vera	Francesc de Belcaire	400 florines
Alieta de Rocabertí	Hug de Anglesola	2 000 florines
Elionor de Perellós	Hug de Santapau	2 000 florines
Constança Ferrandis	Pere d'Esplugues	1 000 florines
Francesca d'Hortafà	Francesc de Pau	3 000 florines
Violant Pardo	Pere de Castellví	700 florines

Estos matrimonios estaban explícitamente auspiciados por la reina, pues muchas de estas uniones se realizaban, según indican las fuentes, por “volentat de la senyora reyna”,⁵⁶ y respondían a una racionalidad política cuidadosamente diseñada. Las grandes donaciones a la alta nobleza funcionaban como actos de magnificencia regia que reforzaban el prestigio de la consorte y reconfiguraban el equilibrio interno de poder al consolidar alianzas estratégicas entre linajes de primera fila. Las donaciones medianas y pequeñas operaban en un registro distinto pero complementario, ya que facilitaban la promoción social de damas de menor rango que se casaban con oficiales de la Casa y contribuían a la formación de una élite administrativa estrechamente dependiente de la

⁵³ ACA, RP, MR, vol. SG 515, f. 36r. Cantidad semejante recibió Constança Ferrandis: ACA, RP, MR, vol. SG 519, f. 99r.

⁵⁴ ACA, RP, MR, vol. SG 517, f. 64r.

⁵⁵ ACA, RP, MR, vol. 519, f. 53r.

⁵⁶ ACA, RP, MR, vol. SG 517, f. 64r.

corona y cohesionada por vínculos de gratitud, reciprocidad y dependencia económica. En ambos niveles, la lógica subyacente era convergente: mediante la inversión económica en los matrimonios de sus mujeres, Violant articulaba un sistema relacional que desbordaba las obligaciones formales del servicio y expandía su autoridad personal en el tejido aristocrático.

La concentración temporal de estas operaciones resulta igualmente reveladora. El trienio 1390-1392 constituye el punto álgido de actividad matrimonial documentada y coincide con una fase especialmente delicada en la que era imprescindible consolidar la legitimidad y la estabilidad del nuevo gobierno tras las tensiones finales del Cerimoniós. En este escenario, la intervención matrimonial de Violant debe leerse como un dispositivo político orientado a la producción de consenso y a la integración de facciones nobiliarias previamente enfrentadas. Que linajes como los Rocabertí o los Montcada, castigados en tiempos de Pere el Cerimoniós, recibieran donaciones significativas evidencia una voluntad deliberada de la pareja regia de recomponer el mapa de lealtades. A través de estas nuevas alianzas, articuladas desde la Casa de la reina, se configuraba un modelo de pacificación política basado no tanto en la sanción o el control coercitivo, sino en la generación calculada de dependencia, reconocimiento y pertenencia.

3. FUNCIONES Y DINÁMICAS DEL SERVICIO DE DAMAS Y DONCELLAS

Con todo, la identificación nominal de las damas y doncellas que acompañaron a Violant de Bar constituye solo el primer estadio de un análisis que, por la naturaleza fragmentaria de las fuentes, no siempre permite reconstruir biografías precisas.⁵⁷ Sin embargo, sí resulta posible aproximarse a la lógica estructural de su servicio y a la manera en que este articulaba la experiencia femenina en el interior de la corte. La historiografía ha tendido a reproducir una imagen restringida de su actividad, vinculándolas casi en exclusiva al ámbito de la cámara y a labores tradicionalmente feminizadas. Paralela a estas, las mujeres del entorno reginal tenían un papel propio en la arquitectura del poder reginal mucho más complejo y polifacético. Las damas actuaban como mediadoras entre los espacios íntimos del cuerpo reginal y los escenarios de proyección de la figura política. Desde el interior hacia el exterior, su

⁵⁷ Pelaz, *La Casa de la Reina*, 104.

presencia constante en los momentos de mayor vulnerabilidad física de la soberana, como la enfermedad, el parto, la convalecencia, pero también el despertar, el vestido o la comida compartida; las convertía en depositarias de un saber privilegiado sobre el estado físico y emocional de la reina, sobre sus disposiciones, sus preferencias y sus recelos. Este conocimiento era, en sí mismo, un recurso político: quien sabía cómo se encontraba la reina, qué la inquietaba o a quién había recibido el día anterior, estaba en condiciones de anticipar, de sugerir, de modular. Desde el exterior hacia el interior, las damas actuaban como filtros del acceso a la persona regia: ellas podían llegar a usar su posición para condicionar, en la práctica cotidiana, quién podía aproximarse, en qué momento y bajo qué circunstancias. Eran, en el sentido más estricto, el umbral entre el cuerpo privado de la soberana y su cuerpo político. Pero su mediación no se agotaba en estos dos movimientos. Participaban igualmente en los momentos de máxima visibilidad pública de la reina, ya fuera en las ceremonias de coronación, en las entradas regias o en la práctica política cotidiana que la soberana desplegaba en los territorios de la Corona. Siendo un lazo entre el cuerpo físico, el político y sus linajes de origen. Las damas transitaban así, de manera continua, entre la cámara y el ceremonial, entre el cuidado del cuerpo y la representación del poder, constituyendo el tejido humano que unía ambas dimensiones y les daba coherencia como expresión de una sola autoridad. La trayectoria de Carrossa de Vilaragut ilustra con precisión el alcance real de esta mediación y, sobre todo, su dimensión conflictiva: sus adversarios no podían atacar ningún cargo formal, porque no lo tenía. Por eso atacaron el espacio mismo que le otorgaba influencia. Los rumores sobre su relación con el mayordomo Francesc de Pau eran un instrumento para contaminar su posición en la cámara, para hacer improcedente su proximidad al cuerpo reginal. El arma narrativa fue tomada del mismo lugar que le confería poder.

El primer ámbito en que se manifiesta esta mediación es el servicio directo al cuerpo de la reina, que se ejercía en la cámara y resto espacios áulicos más reservados. Allí atendían las necesidades corporales cotidianas de su señora, oían misa, comían y leían juntas,⁵⁸ y su presencia adquiría especial intensidad en los momentos de mayor vulnerabilidad física, como

⁵⁸ Nuria Silleras Fernández, *The Chariots of Ladies: Francesc Eiximenis and the Court Culture of Medieval and Early Modern Iberia* (Nueva York: Cornell University Press, 2015), 26.

eran las enfermedades, los partos o las convalecencias.⁵⁹ En tales circunstancias, estas mujeres asumían tareas de notable responsabilidad: procuraban y administraban medicación, supervisaban la aplicación de remedios y garantizaban el cuidado continuado de la consorte.⁶⁰ Este contacto estrecho con el cuerpo de Violant las convertía en depositarias de una confianza singular y, en cierto modo, en una extensión funcional del propio cuerpo soberano.

Por otro lado, el carácter itinerante de la corte amplificaba esta dimensión corporal del servicio. Las damas acompañaban a la reina en sus desplazamientos ordinarios a través de los distintos territorios de la Corona, compartiendo no sólo las fatigas del camino, sino también la experiencia política que implicaba la presencia física de la realeza en el ámbito territorial.⁶¹ Viajar con la reina, cabalgando con ella o tras ella, constituía una forma de participación en la proyección pública del poder regio, pues el séquito femenino contribuía a conferir visibilidad a la soberana y a reforzar la teatralidad inherente a la movilidad cortesana.⁶² El servicio, por tanto, trascendía la espacialidad palaciega para desplegarse también en el territorio, integrando a estas mujeres en los rituales de circulación y presencia política de la realeza.

A esta dimensión corporal y territorial se añadía otra, no menos relevante, vinculada a la gestión cotidiana del entorno doméstico de la reina. Las damas se encargaban del guardarropa, de la ordenación de los objetos de culto y devoción, de la supervisión de criados menores y de la interacción con diversos agentes que orbitaban en torno a la corte.⁶³ La Casa de la reina se configuraba, así, como una red densa de relaciones donde lo doméstico y lo político se entrelazaban. Estas mujeres, situadas

⁵⁹ María Cruz de Carlos Varona, *Nacer en Palacio. El ritual del nacimiento en la corte de los Austrias* (Madrid: CEEH, 2018), 105-108; Katherine French, "The Material Culture of Childbirth," *Journal of Women's History* 28/2 (2016): 133.

⁶⁰ ACA, RP, MR, vol SG 518, f. 60r.

⁶¹ ACA, RP, MR, vol. SG 522, f. 93v.

⁶² Lledó Ruiz Domingo, "El precio de ser itinerante. Viajes, acompañamiento y espacios cortesanos de la reina Leonor de Sicilia (r. 1349-1375)," *Studia Historica. Historia Medieval* 39/2 (2021): 31-50.

⁶³ Theresa Earenfight, "Raising infanta Catalina de Aragón to be Catherine, queen of England," *Anuario de estudios medievales* 46/1 (2016): 429. Documentado en casos como el de Toda de Centelles y María de Castilla en: José Toledo Girau: "Inventarios del Palacio Real de Valencia a la muerte de doña María, esposa de Alfonso el Magnánimo", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, anejo 7, Valencia 1961. Melcior Miralles, *Dietari del Capellà d'Alfons el Magnànim*, 188.

en la intersección de ambas dimensiones, actuaban como nodos que articulaban flujos de información, bienes y servicios, y que, en consecuencia, adquirirían un conocimiento privilegiado de las dinámicas internas de la corte.

Con el tiempo, la continuidad del servicio generaba vínculos personales de considerable profundidad. La convivencia diaria, la asistencia en momentos críticos y la proximidad simbólica al cuerpo soberano favorecían la formación de relaciones de confianza que, en no pocos casos, perduraban durante años.⁶⁴ Estos lazos otorgaban a las damas ciertos márgenes de maniobra, que podían ser movilizados en beneficio propio, de su linaje o de la reina misma.⁶⁵ La lógica relacional que se desprende de estas interacciones invita a pensar las casas femeninas de la corte no sólo como espacios de servicio, sino también como lugares de producción de capital social, donde la proximidad física podía traducirse en capacidad de intervención y, eventualmente, en formas discretas pero eficaces de poder.

Su acceso al ámbito reservado de la soberana, unido a su participación en el funcionamiento cotidiano de la Casa y en la movilidad territorial del séquito, les otorgaba una posición privilegiada desde la cual podían mediar, filtrar y modular flujos de información y de influencia. En este marco, la proximidad física y simbólica a la reina se convierte en un recurso político susceptible de ser transformado en autoridad social.

Las trayectorias individuales permiten observar con nitidez estos mecanismos de conversión de la cercanía en autoridad. Entre ellas, la de Carrossa de Vilaragut constituye un caso paradigmático: heredera del espacio de influencia previamente ejercido por Constança de Perellós, consolidó una posición que la situó en el núcleo mismo de la toma de decisiones.⁶⁶ Su función como consejera cercana no solo de la reina, sino

⁶⁴ Dunn, *Ladies-in-Waiting*, 153-154. Pelaz Flores, *La Casa de la reina*, 105.

⁶⁵ Muñoz, “De la Casa della regine,” 321.

⁶⁶ Constança de Pròixita, más conocida como Constança de Perellós, fue una noble dona de la Casa de Violant de Bar cuando esta y su esposo eran duques de Girona. La noble dona, viuda de Francesc de Perellós, tenía un lugar privilegiado en la corte ducal, pues era la encargada de “tener” a los hijos de los duques. Con las cortes de 1383, los bandos que dividían la comunidad política y que se extendían a la casa real buscaron debilitar a la duquesa Violant y a la facción de los Perellós apartando a Constança del servicio a la pareja. La duquesa excusó no aceptar el mandato de las Cortes pues estaba embarazada y necesitaba de los servicios que la dama le prestaba. Pero la tensión escaló de manera muy significativa pues el rey no aceptaba un no por respuesta y amenaza a la dama, a Violant y al infante Joan. Los duques se resistieron a entregar a la dama, hasta el punto de ser el

también del propio monarca, en un círculo que incluía a la reina Violant, Francesc de Pau y Hug Alemany de Cervelló y que se identificó como los principales ejecutores de la gobernanza de la Corona, demostrando que algunas servidoras reginales lograron institucionalizar su proximidad y participar de forma efectiva en la definición de las orientaciones políticas.⁶⁷

En este sentido, la caída en desgracia de Carrossa en las Cortes de 1388 ejemplifica la dimensión conflictiva de este tipo de agencia femenina. Las primeras acusaciones dirigidas contra ella, centradas en cuestionar su honor a través de rumores sobre una supuesta relación con el mayordomo Francesc de Pau, muestran cómo el descrédito moral operaba como un instrumento político eficaz para desactivar figuras femeninas influyentes. Sin embargo, el origen de la hostilidad procedía de los conflictos de facciones en el reino de Valencia: los Centelles percibían que el favor regio hacia los Vilaragut amenazaba sus posiciones en las magistraturas urbanas.⁶⁸ A ello, se sumaba la oposición del marqués de

motivo de enfrentamiento directo entre padre e hijo. Constança se casará con Pere de Fenollet, vizconde de Illa, cuando el rey Pere temía que se quisiera casa con el conde de Ampurias, después del distanciamiento entre el rey y del conde. El duque acusará a Berenguer d'Abella, cercano a la reina Sibila, de ser el causante de la discordia sembrada contra Constança, pero también contra los duques. El duque llega a recordar a su padre los problemas que tuvo este con su madastra, Leonor de Castilla, y ahora le ocurría a él con Sibila. En marzo de 1386, Constanza todavía era miembro de la casa de la duquesa, pero con el anuncio del rey de declarar rebelde al duque Joan, que ella será expulsada de la casa de Violant, pero no para ser entregada al rey directamente, sino que será cobijada y protegida por Pedro López de Gurrea, comendador de Aliaga (ACA, RC, reg. 2037, f. 84r-v). Para más detalles: Zita Rohr, "Lessons for my Daughter: self-fashioning statewomanship in the Late Medieval Crown of Aragon," en *Self-Fashioning and Assumptions of Identity in Medieval and Early Modern Iberia*, ed. Laura Delbrugge (Leiden, Boston: Brill, 2015), 53. ACA, RC, reg. 1278, f. 30v-31r; Stefano Maria Cingolani, *Pere II el Cerimoniós. Epistolari* (Barcelona: Editorial Barcino, 2019), 406-412. Ruiz Domingo, *Surrounding*; 101-109.

⁶⁷ La relevancia política de Carrossa le valió la fama de haber cruzado los límites morales y haber tenido una relación extramatrimonial con el rey. Esta acusación no es más que un invento de Josep Maria Ortiz, quien en el siglo XVIII buscó querer identificar como la obra de Domingo Mascó "Regles d'Amor" era una sátira de la relación del rey Joan I con Carrossa. Juan Vicente García Marsilla, "Carrossa de Vilaragut," en *Quinze dones valencianes*, ed. Antoni Furió i Diego (Catarroja: Afers, 2019), 21.

⁶⁸ Rafael Narbona Vizcaíno, "L'interregne a València," en *Martí l'Humà: el darrer rei de la dinastia de Barcelona, 1396-1410*, ed. Maria Teresa Ferrer i Mallol (Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2015), 776.

Villena, quien supuestamente, tras no obtener el apoyo de Carrossa para acceder al consejo real, intensificó su antagonismo.⁶⁹

En conjunto, la singladura de Carrossa de Vilaragut evidencia cómo la cercanía cotidiana a la reina podía convertirse en un vector de poder efectivo, y cómo esa misma capacidad generaba resistencias capaces de articular campañas de deslegitimación en las que se usaban los constructos de género y de organización política para hacer caer a la rival. Con ella también es manifiesta la naturaleza profundamente relacional y disputada del poder femenino en la corte bajomedieval, donde la autoridad emergía de la proximidad, pero debía sostenerse en medio de un paisaje de facciones en constante reconfiguración.

El alejamiento de Carrossa de Vilaragut y su envío, costado por la propia reina, a su señorío valenciano constituye un episodio revelador de las tensiones estructurales inherentes al poder femenino en la corte bajomedieval. Su singladura muestra que la agencia femenina en la Casa y Corte de la reina operaba en un campo faccioso, donde la influencia podía convertirse rápidamente en amenaza. Su capacidad de intervenir en asuntos de la política monárquica chocó con intereses nobiliarios consolidados y generó conflictos que desbordaban la esfera cortesana. El descrédito moral contra ella funcionó como herramienta para neutralizar su autoridad, evidenciando cómo el género podía ser usado estratégicamente para limitar el poder femenino. Finalmente, la decisión de enviarla a su señorío, sufragada por Violant,⁷⁰ refleja un mecanismo interno de regulación: por un lado, la apartaba del centro de decisiones; por otro, preservaba su dignidad y mantenía, en teoría, un vínculo de patronazgo. La correspondencia conservada en el *registre secretorum* de la reina permite añadir una última capa de complejidad a esta lectura. En enero de 1390, Violant reclamaba a Carrossa, por segunda vez y con tono de advertencia explícita, la devolución de un manuscrito de Machaut prestado, movilizándolo para ello los instrumentos formales de la Casa cuando los relacionales habían resultado insuficientes.⁷¹ El episodio ilustra

⁶⁹ Rafael Tasis Marca, *Pere el Cerimoniós i els seus fills* (Barcelona: Vicens Vives, 1980), 146-151.

⁷⁰ ACA, RP, MR, vol. SG 515, f. 82v.

⁷¹ “La Reyna. L’altre jorn nós, ab letre de creença comanada a n’Anthoni Rosar, de nostra tresoreria, vós fem saber que liurassets lo libre que tenits nostre, appellat Mechaut, al dit Anthoni e vós no n’havets res fet. Per què vos manam expressament que l dit libre liurets al dit Anthoni Rosar, vista la present, o l nos trametets per alguna persona certa prestament. En altra manera, si lo contrari fets, certificam-vos que us en penidrets. Data

con precisión el final de una relación de poder basada en la proximidad: cuando la confianza se agota, la reina ya no puede apelar al vínculo personal, sino únicamente a la autoridad institucional. La dama que había sido el nervio del entorno íntimo de la consorte se convierte, en ese momento, en una destinataria más de sus órdenes.

En conjunto, el episodio evidencia la fragilidad y la disputabilidad del poder basado en la proximidad a la reina, donde la agencia femenina podía emerger con fuerza, pero también enfrentar mecanismos de contención. Era pues, el poder de las mujeres en la corte era real, un artificio complejo, constantemente negociado y sujeto a límites impuestos por equilibrios políticos y facciones rivales.

CONCLUSIONES

El servicio femenino en la Casa de Violant de Bar puede entenderse como un dispositivo de articulación del poder cuya lógica desborda las categorías convencionales asociadas a la domesticidad de estas servidoras.

en Barchinona, sots nostre segell secret, a XXXI dies de janer de l'any mil CCC noranta. La reyna. A la noble a amada nostra Madona Carroça de Vilaragut". "La Reyna. (...) En ço que ns fets saber que havets demanat a Madona Carroça lo libre que té nostre, appellat Mechaut, lo qual ella no us ha volgut liurar, nós li u scrivim, manant-li que l vos do de continent o l nós trameta per persona certa. Per què volem e us manam que li presentets la letra que li enviam, e de la resposta que us farà scrivits-nos-en. (...) Data en Barchinona, sots nostre segell secret, a XXXI die de janer de l'any mil CCC noranta. Al feel de la nostre tresoreria, n'Anthoni Rosar". ACA, RC, reg. 2056, f. 19v. 1390, enero 31. Estas dos cartas, inscritas dentro del registro Secretorum de la reina se ve cómo la relación se había tornado distinta, dentro de las dinámicas de servicio y obediencia propia entre la reina y sus súbditos. Por un libro, que la documentación señala como Mechaut, probablemente una de las obras del escritor francés Guillaume Machaut, la reina y su antigua dama tienen una disputa. Carrossa ya había recibido una petición y a un enviado de la reina y aún así se negaba a cumplir con lo mandado. El préstamo de un libro inscribía al prestatario en un vínculo de confianza y dependencia simbólica respecto al prestador. Retenerlo era, por tanto, resistir la restitución del orden relacional que ese préstamo había establecido. Que Carrossa lo hiciera por segunda vez indica que su capital relacional era suficiente para sostener esa resistencia, aunque no lo suficiente para hacerla impune: la reina recurre finalmente a los instrumentos formales precisamente porque los informales habían resultado insuficientes. Estas cartas datan de 1390, esto es, con posterioridad a los episodios de las Cortes de 1388, y obligan a leer la trayectoria de Carrossa como un proceso discontinuo y negociado, no como una caída lineal.

En este entorno, la autoridad no se manifiesta tanto a través de estructuras formales como mediante regímenes de proximidad, mediación y acceso, donde la presencia y la palabra generan efectos políticos difícilmente identificables por las fuentes.

La configuración del séquito femenino revela una arquitectura deliberada de afiliaciones o, dicho de otro modo, una construcción intencional y premeditada de alianzas. La reiteración de ciertos linajes es la expresión de una estrategia de reinscripción simbólica mediante la cual la reina reordena memorias, fidelidades y antagonismos previos, generados en su mayoría durante los últimos años del reinado de Pere el Cerimoniós. La Casa de la reina funcionaba como un campo de reconfiguración de facciones, donde se negociaban nuevos mapas de pertenencia en el interior de la comunidad política.

La intervención de Violant en los intercambios matrimoniales opera como mecanismo de producción de dependencia y reconocimiento, generando obligaciones que consolidan su centralidad dentro de las redes nobiliarias. Las mujeres que participaban en estas dinámicas no actuaban únicamente como beneficiarias, sino como operadoras de capital relacional capaces de movilizar vínculos, gestionar accesos y activar itinerarios de agencia propios.

En conjunto, estas dinámicas revelan que el servicio femenino constituyó un núcleo generativo de autoridad y legitimación para la monarquía bajomedieval. Analizar sus trayectorias implica acceder a las gramáticas y diálecticas de la gobernanza cortesana, donde la agencia femenina se inscribe como un elemento estructural en la fabricación cotidiana del poder.

ANEXO PROSOPOGRÁFICO: MUJERES DE LA CASA I CORT DURANTE EL REINADO DE VIOLANT DE BAR

Este anexo prosopográfico recoge información sobre las *donzelles*, *dones* y *nobles dones* que sirvieron en la Casa de la reina Violant de Bar, comprendiendo tanto a aquellas mujeres vinculadas a las principales familias de la Corona como a doncellas y otras servidoras de menor rango. Las entradas biográficas se presentan en orden alfabético e incluyen datos sobre filiación familiar, vínculos matrimoniales, cargos desempeñados en la corte, años de servicio documentados y referencias archivísticas completas.

Aldonça de Queralt. Noble, doncella de casa de la reina. Hija de Dalmau Queralt y Constança Pinós. Sobrina de Ramon de Perellós, por el matrimonio de

Elionor de Perellós con Dalmau Queralt. Documentada como doncella al servicio de la reina entre 1390 y 1391, y nuevamente entre 1393 y 1394.

Aldonça Descatllar. *Dona* de casa de la reina. Servidora de la casa en 1389 a 1394.

Alieta de Rocabertí. Hija de Felipe Dalmau de Rocabertí y de Esclaramonda de Fenollet. Su linaje es parte de la facción del infante Joan y la infanta Violant desde finales del reinado del rey Pere. Durante el asunto de Constanza de Perellós, el padre de Alieta fue uno de los consejeros del infante Joan para decidir cómo mantener a la dama en la corte ducal. Perdió los cargos de designación real como vicario general de Grecia y fue castigado por el rey con la confiscación de parte de sus bienes. Se alejó de la corte real hasta la muerte del Cerimoniós, momento en que retomó el cargo de vicario de Grecia, pero también se ocupó de la defensa contra los Armagnacs.⁷² Alieta servirá en casa de Violant en 1389 y 1390 y recibirá una donación de la reina para contribuir a su matrimonio: 2 000 florines de oro, según recibo del 7 de marzo de 1391, con Hug de Anglesola.⁷³ Más adelante, a la muerte de Hugo de Anglesola, Alieta contrajo matrimonio con Eimeric de Narbona.

Beatriu de Montcada o Beatriu de Milany, esposa de Roger de Montcada, señora de la baronía de Milany y Vallfogona. Roger de Montcada fue uno de los hombres de confianza del matrimonio real formado por Joan y Violant. En las Cortes de 1383 también había tomado partido por el infante y fue apartado del núcleo de gobierno. Con la llegada de la nueva pareja real ascendió: fue copero de la reina Violant y gobernador del reino de Valencia. Ella figura como noble dama de la casa de la reina al final del reinado, identificándose en 1395 y 1396 al servicio de Violant de Bar.

Beatriu de Roda, doncella de casa de la reina 1390, 1391 y 1393.

Beatriu de Santapau, probablemente se trata de Beatriu de Ribelles, esposa de Hug de Santapau, con quien contrajo matrimonio a comienzos de la década de 1360. O bien de su hija, Beatriu de Santapau, casada con Guerau de Cervelló. Consideramos, por su presencia desde el principio como noble dama de la casa de la reina y por el uso del apellido Santapau y no Cervelló, que se trataría de Beatriu de Ribelles.

Blanca Darnius, hija de Dalmau Darnius, casada con Jaume d'Artés, copero de la reina. Sirve a la reina entre los años 1389 y 1391.

Blanca de Benviure, hija o sobrina del secretario real, Pere de Benviure. Doncella de la reina, viaja habitualmente con esta,⁷⁴ y sirvió en su casa entre 1389 y 1391.

⁷² *Diccionari biogràfic*, pp. 115-116.

⁷³ ACA, RP, MR, vol. SG 517, f. 69v.

⁷⁴ ACA, RP, MR, vol. SG 522, f. 93v

Blanca de Copons Se documenta al servicio de la reina desde 1384 hasta 1393, mencionada primero como doncella Blanquina. Se casó en enero de 1390 con Jaume Guillem Escrivà. Posteriormente aparece como *noble dona de la casa* bajo los nombres de Blanca Escrivana o na Escrivà o Escrivana. Blanca era hija de Guillem de Copons, diplomático al servicio de Violant, enviado por esta para informarse sobre la cuestión de las tropas en el norte de Cataluña en 1396, junto con Ramon de Perellós. Fue talladorer en la casa de la reina y, posteriormente, de la reina de Nápoles. Su matrimonio con Escrivà fue promocionado y hecho con el visto bueno de la reina, quien entregó 1 000 florines de oro en ocasión de la unión.⁷⁵

Brianda Maça. Doncella de casa de la reina en 1394. Hija de Pere Maça de Liçana, caballero valenciano que ostentaba las jurisdicciones sobre el señorío de Elda y Novelda.

Carrossa de Vilaragut. Noble. Servidora de casa de la duquesa cuya presencia está constatada entre 1380 y 1389, aunque en los registros contables no se conserve información adicional sobre su trayectoria o vínculos familiares específicos. Carrossa era hija de Joan de Vilaragut e Isabel Carròs, y fue conocida por el apellido materno. Se casó muy joven con Juan Ximénez de Urrea, pero la enfermedad de él y la intervención de su suegra provocaron la separación. Hacia 1380 entró al servicio de Violant de Bar y tuvo gran influencia en la corte de los duques de Girona, lo que generó tensiones con otras familias, como los Queralt. En 1389 fue acusada de adulterio en las Cortes generales de Monzón y, pese al apoyo inicial de Joan I, las presiones políticas obligaron a su expulsión. Se retiró a Corbera, señorío que poseía con Albaida. Viuda, se volvió a casar con Pere Pardo de la Casta y tuvo un hijo, Joan, que sería señor de Albaida con el apellido Carròs de Vilaragut.

Castellana Vilanova, identificada en la documentación como Castellana de Riusec. *Noble dona* de casa de la reina entre 1392 y 1394. Casada con Ramon de Riusec, pero viuda desde 1387. Su posición debía de ser muy elevada pues la reina encarga la adquisición de tejidos y velos a través de esta e, incluso, tiene su propia camarera. Por la falta de descendencia, su señorío pasó en herencia a su sobrino, Gilabert de Centelles i de Riusec, que adoptaría el nombre o apodo de Ramon de Riusec.⁷⁶

Constança Ferrández, al servicio de Violant de Bar desde 1389 hasta 1395. Se casa en marzo de 1392 con Pere d'Esplugues. A partir de ese momento adopta el patronímico de su esposo y en la documentación es referida como Constança d'Esplugues. Previamente a su matrimonio era doncella de casa de Violant de

⁷⁵ ACA, RP, MR, vol. SG 515, f. 36r.

⁷⁶ Rafael Narbona Vizcaíno, "Los Rabassa, un linaje patricio de Valencia medieval," *Historia medieval. Anales de la Universidad de Alicante* 7 (1998-1999): 115.

Bar, aunque por un breve período de tiempo pasa a la casa de la infanta Violant, pero volverá al servicio de la reina com a *dona de casa de la reina*.

Constança de Montcada. Doncella de casa de la reina entre 1391 y 1392.

Damiata de Castellví. Doncella de casa de la reina entre 1393 y 1394.

Elisenda Gisbert. Doncella de casa de la reina entre 1389 y 1392.

Elionor de Compons. Dona de casa de la reina, identificada entre 1390 y 1391, esposa de Guillem de Copons, *escuder* de la taula de la reina y de la infanta Violant. El matrimonio entre ambos se produjo en 1386 y la reina prometió una contribución económica de 1000 florines.⁷⁷

Elionor d'Hortafà o de Perapertusa. Doncella de casa de la reina entre 1395 y 1396. Hija menor de Berenguer d'Hortafà, consejero y camarlengo de la reina Violant.

Elionor de Cervelló. Noble. Doncella de casa de la reina. Hija de Ramon Alemany de Cervelló y Beatriu Queralt, pertenecía por tanto a dos de los linajes más destacados de la nobleza catalana. Contrajo matrimonio con Gastó de Montcada, camarlengo de la reina Violant, barón de Llagostera y quien falleció en los últimos momentos del reinado de Joan I. Un registro contable documenta que recibió del capellán veinte florines por mandato de la reina, cantidad que probablemente había adelantado ella misma para alguna ofrenda o donación piadosa y que posteriormente la reina le reembolsó.⁷⁸ Su servicio en la corte se documenta durante los años 1391, 1393 y 1394.

Elionor de Montcada. Doncella de casa de la reina entre 1390 y 1391, sabemos que enfermó en el viaje de la reina de Barcelona a los baños de Arlés, cuando pararon en Castellón de Ampurias.⁷⁹

Elionor de Pau. Doncella casa de la reina en los años 1389, 1390, 1391 y 1393. Identificada como a hija de Francesc de Pau y Francesca d'Hortafà, pero ya aparece a la corte de Violant de Bar mucho antes, en 1389, como una de sus doncellas¹. Probablemente miembro de la parentela femenina de Francesc de Pau, su hermana o sobrina. El poeta Lluís Icard le dedicó una copla a "Na Pau", autores han identificado a esta mujer como la hija de Francesc de Pau amb Francesca d'Hortafà o Parpertusa. Sin embargo, sería poco probable pues la doncella habría estado demasiado joven puesto que el matrimonio entre Francesc y Francesca se produjo en 1392.⁸⁰ Por tanto, probablemente la "Na Pau" a la cual se refería Lluís Icard sería la doncella Elionor que estaba al servicio de Violant de Bar.

⁷⁷ ACA, RP, MR, vol. SG 518, f. 70r. Àpoca firmada en Zaragoza el 4 de septiembre de 1391.

⁷⁸ ACA, RP, MR, vol. 521, f. 184v.

⁷⁹ ACA, RP, MR, vol. 516, f. 81v.

⁸⁰ Jaume Torró i Lluís Cabré, "Una nova identificació del poeta Lluís Icard, en l'entorn de Margarida de Prades i de Maria de Castella", *Estudis Romànics*, vol. 32 (2010): 249-265, concretamente: 254-255.

Elionor de Perellós o Elionor Santapau o Elionor de Queralt, noble dona de casa de la reina identificada esporádicamente al servicio de la reina entre 1390 a 1394, asimismo se identifica durante un período más habitual como *noble dona* en la casa de la infanta Violant o “qui té en poder a la senyora infanta”.⁸¹ Casada en 1375 con Dalmau de Queralt, de quien enviudó en 1387. Por su condición de mujer y viuda de Dalmau Queralt primero aparece en las fuentes como Elionor de Queralt, quien tiene bajo su custodia a la infanta Violant, aunque después vuelve a la casa de la reina. La *noble dona* contrajo matrimonio en 1391 con Hug IV de Santapau, quien será barón de Santa Pau entre 1396 y 1398. La reina apoyó su matrimonio con una donación económica.⁸² Durante la mayor parte del tiempo sirve en la casa de la infanta Violant, excepto en el año del compromiso de la infanta en 1392, cuando figura como miembro de la casa de la reina Violant de Bar.⁸³ Hija de Francesc de Perellós, vizconde de Roda, y de madre de Jordi Queralt. Su hijastro, Pere, hijo de Dalmau Queralt en su primer matrimonio, se casa con la hermana de Elionor, Constança de Vilaragut. Esta dama “quería ocupar el lugar de la caída en desgracia Carrossa de Vilaragut”, deseo que consideraba en el origen de la enemistad entre los Queralt y Carrossa. Cuando volvió a casarse con Hug de Santapau; el rey Joan le otorgó 4 000 florines de oro por la unión. Reclamó el pago de deudas y de su dote a su familia política con la muerte de su esposo y aunque no le sería concedido, obtendría el señorío de Mosset.

Elisabet de Montcada. Doncella de casa de la reina entre 1390 y 1391. Hija de Ot de Montcada y Elfa de Luna.

Elisenda Gilabert. Doncella de casa de la reina entre 1389 y 1393.

Francesca d’Hortafà, alias de Perapertusa. Doncella de la reina y, brevemente, de la infanta. Sirve en la casa de Violant de Bar junto con su madre, Guillemona, esposa de Berenguer d’Hortafà. En agosto de 1391 cayó enferma y la reina adquirió medicinas para ella. En 1392, la reina propuso su matrimonio con Francesc de Pau. Violant de Bar hizo una donación graciosa de cuatro mil florines con motivo de sus esponsales, y la reina escribió a la corte romana solicitando la dispensa de consanguinidad. Continuará en la casa de Violant. Sirve a la reina entre 1390 y 1393.

Francesca Jardí, *dona* de casa de la reina entre 1393 y 1396. Posiblemente mujer de Ponç Jardí, mayordomo del rey Joan.

Guillemona Hortafà, *dona* de casa de la reina entre 1390 y 1391. Mujer de Berenguer Hortafà, mayordomo de casa de la reina Violant, sirve a la reina junto con su hija Francesca.

⁸¹ ACA, RP, MR, vol. SG 516, f. 44r.

⁸² ACA, RP, MR, vol. SG 519, f. 59v. Ápoca a fecha de 21 de abril de 1391.

⁸³ ACA, RP, MR, vol. SG 520, f. 80r.

Isabel Ximenez de Urrea. Doncella de casa de la reina y esporádicamente de casa de la infanta Violant, sirve en las casas entre 1390 y 1396. Probablemente, se trataba de una mujer de la parentela de Lope Ximenez de Urrea.

Isabel Ferrandis Híxer, hermana de Alfonso de Híjar, duque de Aliaga y señor de Híjar, hijos de Pedro Fernández de Híjar e Isabel Mejía. Se casará con Jofré de Rocabertí. Servidora como doncella y *noble dona* de casa de la reina en 1390, 1391, 1393 y 1394.

Isabel Maça, identificada como doncella de casa de la reina en 1394. Hija de Pere Maça de Liçana, caballero valenciano que ostentaba las jurisdicciones sobre el señorío de Elda y Novelda.

Joana de Perellós. Doncella al servicio de la reina entre 1390 y 1394. Hija de Maria von Steenhoots y Ponç de Perellós, casados antes de 1382.⁸⁴ Más adelante, se casará con el noble francés Lluís de Chalon, conde de Tonnerre.

Joana Pròixida o Joana de Cabrenys o Na Cabrenys. Doncella y dona de la casa de la reina entre 1389 y 1391. Casada con Guerau de Rocabertí, se convierten en barones de Cabrenys y señores de Maçanet. La pareja se casaría alrededor de 1390, momento a partir del cual aparece en la documentación como Joana Cabrenys. Parece ser una unión impulsada por la reina directamente, pues la reina hace una donación al futuro esposo, Guerau de Rocabertí de 2 000 florines para este fin. La reina recompensaba así a este por decidir casarse con una de las damas que había estado al servicio de Violant de Bar desde, mínimo, 1382.⁸⁵

Joana Rocabertí. Doncella de casa de la reina entre 1389 y 1395. Hermana de Jofré VI de Rocabertí. Baronesa de Verdés, señora de Requesens, la Tallada y Bellecaire. Se casó con Pere II d'Empúries. Cuando este muere en 1401 sin descendencia, siguiendo las disposiciones testamentarias de su esposo, Joana intenta mantener el usufructo del condado de Ampurias y dejar a su cuñado como heredero. Sin embargo, el rey Martín intervendrá, dentro de su política de fortalecer el patrimonio regio, e impide la herencia de los Rocabertí y lo incorpora a los dominios de la corona en 1402.

Joana de França. Doncella de casa de la reina entre 1391 y 1396, aunque no documentada probablemente por la falta de documentación, en 1395.

Joana Febrer. Dona de casa de la reina entre 1390 y 1392, mujer de Pere Febrer, oficial de casa de la reina.

Mandina de Rocabertí. Doncella de casa de la reina en 1396.

Margarida Diez. Doncella de casa de la reina en 1394.

Margarida Flaça. Doncella de casa de la reina entre 1389 y 1391, cuando probablemente contrajo matrimonio. Esta joven sería hija de Guerau de Flaça, *cambrer primer* de casa de la reina y descendiente del homónimo Guerau Flaça,

⁸⁴ ACA, RC, reg. 1666, f. 55r.

⁸⁵ ACA, RP, MR, vol. SG 515, f. 75v.

quien fue *sobrecoc* y maestro de gramática de Joan cuando era un infante hasta la muerte de dicho maestro en 1369.

Maria de Vera, doncella que sirvió a Violant desde su época como duquesa de Girona. Aparece como doncella entre 1389 y 1390 año en que se casó con Francesc Belcaire, *boteller* de la reina, per voluntad de esta y para lo cual le hizo una donación de 400 florines de oro.⁸⁶

Maria van Steenhoont o de Perellós, dona de casa de la reina y localizada al servicio de la reina entre 1390 y 1394. Casada con Ponç de Perellós antes de 1382, a partir de este momento será identificada como Maria de Perellós en la documentación. Señora de Florianes, Rigardà, Llauró. Su esposo fue mayordomo de Joan I y camarlengo de Violant de Bar. Es una unión promocionada por los duques y será una de las mujeres de confianza de Violant, llegando a servir junto a su hija. Durante los convulsos años del final del reinado de Pere el Cerimoniós fue llamada para testificar contra Constança de Perellós.

Sibil·la de Bolós. Doncella de casa de la reina en 1394.

Sibil·la de Castellnou. Doncella de casa de la reina entre 1391 y 1394.

Sibil·la de Santapau. Doncella de casa de la reina entre 1390 y 1394. Hija de Hug Ademar de Santapau i de Saportella y Beatriu de Ribelles, barones de Santapau y de las posesiones de la familia a Cataluña y Cerdeña. Su padre falleció en el asedio de Catania de 1393, al cual había acudido con dos hermanos de Sibil·la (Ponç i Hug de Santapau). Se casó con Dalmau Queralt, señor de Bellver.

Vesiada de Gleu. Doncella de casa de la reina en 1391, 1393 y 1304. Procedente de un linaje de la baja nobleza, su familia era señora de Gleu, Durban, Trelhas y Jonqueres, con casa en Perpiñán. Hermana de Oliver de Gleu, quien acompañó al infante Martín y Bernat de Cabrera en la toma de Catania. Como dama de la reina, recibirá sustanciales donaciones, especialmente de vestimentas.⁸⁷

Violant de Perellós. Doncella de casa de la reina entre 1389 y 1394, aunque parece estar al Servicio de Violant de Bar desde 1384, aunque salió de la casa de la duquesa para ocupar cargos en la casa de su hija en 1386. Por los años de servicio y la edad no puede ser la hija de Constança de Pròixita (Constança de Perellós) y Francesc de Perellós, que era conocida como la *nina* de Perellós. Por ello, parece más plausible que se trate de Violant, hija de Francesc I de Perellós y que fuera monja de Valldonzella y, más adelante, abadesa de Vallbona de les Monges.

Violant Vinyals. Doncella de casa de la reina en 1389.

Violant Pardo o Violant Parda o na Parda. Doncella de casa de la reina entre 1389 y 1391. Familiar, probablemente hija de Pere Pardo de la Casta, *uixer*

⁸⁶ ACA, RP, MR, vol. SG 517, f. 64r. 24 de junio de 1390.

⁸⁷ ACA, RP, MR, vol. SG 520, f. 128r.

d'armes del rey Joan. Servirá a la reina hasta su matrimonio con Pere de Castellví, para el cual la reina contribuye con una donación de 700 florins de oro.⁸⁸

Nombre	1389	1390	1391	1392	1393	1394	1395	1396
Aldonça de Queralt		X	X		X	X		
Aldonça Descatllar	X	X	X		X	X		
Alieta de Rocabertí	X	X						
Beatriu de Montcada							X	X
Beatriu de Roda		X	X		X			
Beatriu de Santa Pau	X	X	X	X	X	X		
Blanca de Copons Blanquina Copons, Blanca Escrivana	X	X	X	X	X			
Blanquina Darnius	X	X	X		X			
Blanquina de Benviure	X	X	X		X	X		
Brianda Maça						X		
Castellana de Riusec (Vilanova)				X	X	X		
Constança de Montcada			X	X				
Constança Esplugues (Ferrández)	X	X	X	X	X/*	X	X	
Damiata de Castellví					X	X		
Elionor Compons		X	X					
Elionor d'Hortafà (alies de Pertussa)							X	X
Elionor de Cervelló			X		X	X		
Elionor de Montcada		X	X					
Elionor de Pau	X	X	X		X			
Elionor de Perellós (Queralt o de Santapau)	X	X	X	X	X			
Elisabet de Montcada		X	X					
Elisenda Gisbert	X	X	X	X				
Francesca d'Hortafà (alias Perapertusa)		X	X	X	X			
Francesca Jardí					X	X	X	X
Guillemona d'Hortafà	X	X						
Isabel Ferrandis d'Híxer	X	X		X	X			
Isabel Maça						X		
Isabel Ximenez de Urrea	X	X	X	X	X	X	X	

⁸⁸ ACA, RP, MR, vol. 519, f. 53r.

Joana de Pròixida o de Cabrenys		X	X					
Joana de França		X	X	X	X	X		X
Joana de Rocabertí	X	X	X	X	X	X		
Joana Febrer		X	X	X				
Joana Perellós		X	X	X	X	X		
Mandina de Rocabertí								X
Margarida Diez						X		
Margarida Flaçà	X	X	X					
Maria de Perellós (van Steenhoots)			X	X	X	X		
Maria de Vera	X	X						
Sibil·la de Bolós					X			
Sibil·la de Castellnou			X	X	X	X		
Sibil·la de Santapau		X	X	X	X	X		
Vesiada de Gleu			X		X	X		
Violant de Perellós		X	X	X	X	X		
Violant Parda	X	X	X					
Violant Vinyals	X							

BIBLIOGRAFÍA

- Beauchamp, Alexandra. “La composition de la Casa/Cort du roi d’Aragon. Normes et pratiques au début du règne de Pierre le Cérémonieux.” *Erasmus, Revista de Historia bajomedieval y moderna* 1 (2014): 21-42. <https://doi.org/10.24197/ehmm.1.2014.21-42>
- Beauchamp, Alexandra. “Les Ordinacions de la Casa i Cort de Pierre IV d’Aragon et le nombre des serviteurs royaux.” En *Les entourages princiers à la fin du Moyen Âge*, ed. Alexandra Beauchamp, 42-56. Madrid: Casa Velázquez, 2013. <https://doi.org/10.4000/books.cvz.17649>
- Beauchamp, Alexandra. *Les entourages princiers à la fin du Moyen Âge. Une approche quantitative*. Madrid: Casa de Velázquez, 2013. <https://doi.org/10.4000/books.cvz.17564>
- Beauchamp, Alexandra, y María Narbona. “La sociedad cortesana en la Península Ibérica (siglos XIV-XV): fuentes para su estudio.”

Mélanges de la Casa de Velázquez 45/2 (2015): 9-21.
<https://doi.org/10.4000/mcv.6454>

Beauchamp, Alexandra, y María Narbona. “Des bureaucraties au service des cours. Administrateurs et gestion des affaires curiales dans la péninsule ibérique aux derniers siècles du Moyen Âge. Présentation.” *e-Spania* 20 (2015), <http://e-spania.revues.org/24198>.
<https://doi.org/10.4000/e-spania.24196>

Bratsch-Prince, Dawn. “A Queen's Task: Violante de Bar and the Experience of Royal Motherhood in Fourteenth-Century Aragon.” *La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures* 27/1 (1998): 21–34.

Bratsch-Prince, Dawn. *Violante de Bar (1365-1431)*. Madrid: Ediciones Orto, 2002.

Cañas Gálvez, Francisco de Paula. *Regir la Casa, administrar el reino. Oficiales y servidores de Isabel y Juana de Portugal, reinas de Castilla (1447-1496)*. Madrid: Dikynson, 2023.

Carlos Varona, María Cruz de. *Nacer en Palacio. El ritual del nacimiento en la corte de los Austrias*. Madrid: CEEH, 2018.

Cingolani, Stefano Maria. “Ioculatores, ministrerios, cantores en las Ordinacions de la Casa i Cort del rey Pedro el Ceremonioso. Espacios y momentos para música y poesía en el microcosmos curial.” *Medievalismo* 31 (2021): 149-178.
<https://doi.org/10.6018/medievalismo.504931>

Cingolani, Stefano Maria. “La Casa de infantas solteras: los casos de Juana, Violant e Isabel de Aragón (1375-1392).” *En la España Medieval* 48 (2025): 155-176. <https://doi.org/10.5209/elem.100992>

Clark, Nicola. *The Waiting Game. The Untold Story of the Women Who Served the Tudor Queens*. Nueva York-Londres: Pegasus Books, 2024.

- Duidan, Jeroen. "Viena, Versailles and Beyond. Changing views of Household and Government in Early Modern Europe." En *Royal Courts in Dynastic States and Empires: A Global Perspective*, ed. Jeroen Duidan, 401-431. Leiden: Brill 2011.
<https://doi.org/10.1163/ej.9789004206229.i-444.94>
- Dunn, Caroline. "All the Queen's Ladies? Philippa of Hainault's Female Attendants." *Medieval Prosopography* 31 (2016): 173-208.
- Dunn, Caroline. *Ladies-in-Waiting in Medieval England*. Cambridge: Cambridge University Press, 2025.
<https://doi.org/10.1017/9781009456975>
- Earenfight, Theresa. "Introduction: Personal Relations, Political Agency, and Economic Clout in Medieval and Early Modern Royal and Elite Household." En *Royal and Elite Households in Medieval and Early Modern Europe: More than Just a Castle*, coord. Theresa Earenfight, 1-14. Leiden-Boston: Brill, 2018.
https://doi.org/10.1163/9789004360761_002
- Earenfight, Theresa. "Raising infanta Catalina de Aragón to be Catherine, queen of England." *Anuario de estudios medievales* 46/1 (2016): 417-443. <https://doi.org/10.3989/aem.2016.46.1.13>
- Earenfight, Theresa. *Queenship in Medieval Europe*. Nueva York: Palgrave Mcmillan, 2012. <https://doi.org/10.1007/978-1-137-30392-9>
- Ferrer i Mallol, Maria Teresa. "Noves dades per a la biografia de Ramon de Perellós, autor del viatge al Purgatori de sant Patrici." En *Miscel·lània en honor del doctor Casimir Martí*, 215-230. Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana, 1994.
- French, Katherine. "The Material Culture of Childbirth." *Journal of Women's History* 28/2 (2016): 126-148.
<https://doi.org/10.1353/jowh.2016.0011>
- García García, Cristina María. *Élites, monarquía y conflicto en la Corona de Aragón. La crisis política del reinado de Juan I (1387-1396)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, tesis doctoral inédita, 2022.

- Gimeno Blay, Francisco, ed. *Ordinacions de la Casa i Cort de Pere el Cerimoniós*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2012.
- Graham-Goering, Erika. *Princely Power in Late Medieval France. Jeanne de Penthièvre and the War for Brittany*. Cambridge: Cambridge University Press, 2020. <https://doi.org/10.1017/9781108773904>
- Huffon, Olwen. "Reflections on the Role of Women in the Early Modern Court." *The Court Historian* 5 (2000): 1-13. <https://doi.org/10.1179/cou.2000.5.1.001>
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. "El ejercicio del poder real en la Corona de Aragón: instituciones e instrumentos de gobiernos (siglos XIV y XV)." *En la España Medieval* 17 (1994): 31-93.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. "La Casa real en la baja Edad Media." *Historia, Instituciones y Documentos* 25 (1998): 327-350. <https://doi.org/10.12795/hid.1998.i25.017>
- Maria Cingolani, Stefano. *Pere II el Cerimoniós. Epistolari*. Barcelona: Editorial Barcino, 2019.
- Mitchell, Linda. "Noble Widowhood." En *Upon My Husband's Death: Widows in the Literature and Histories of Medieval Europe*, ed. Louise Mirrer, 169-170. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1992.
- Muñoz Fernández, Ángela. "La casa delle regine. Uno spazio politico nella Castiglia del Quattrocento." *Genesis. Rivista della Società Italiana delle Storiche* 1/2 (2002): 71-95.
- Muñoz Fernández, Ángela. "Relaciones femeninas y activación de los mecanismos del privilegio y la merced. La casa de Isabel I de Castilla." En *Las mujeres y el poder: representaciones y prácticas de vida*, eds. Ana Isabel Cerrada Jiménez y Cristina Segura Graiño, 115-134. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 2000.

- Narbona Cárceles, María. *La corte de Carlos III el Noble, rey de Navarra: espacio doméstico y escenario de poder, 1376-1415*. Barañáin: EUNSA, 2006.
- Narbona Cárceles, María. “Noblas donas. Las mujeres nobles en la Casa de Castilla, reina de Aragón (1416-1458).” *Studium. Revista de Humanidades* 15 (2009): 89-113.
- Narbona Vizcaíno, Rafael. “L’interregne a València.” En *Martí l’Humà: el darrer rei de la dinastia de Barcelona, 1396-1410*, ed. Maria Teresa Ferrer i Mallol, 767-789. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans, 2015.
- Narbona Vizcaíno, Rafael. “Los Rabassa, un linaje patricio de Valencia medieval.” *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval* 7 (1989): 111-136. <https://doi.org/10.14198/medieval.1988-1989.7.05>
- Palacios Martín, Bonifacio. “Sobre la redacción y difusión de las ‘Ordinaciones’ de Pedro IV de Aragón y sus primeros códigos.” *Anuario de Estudios Medievales* 25/2 (1995): 659-682. <https://doi.org/10.3989/aem.1995.v25.i2.951>
- Pelaz Flores, Diana, y María Isabel del Val Valdivieso. “La Historia de las Mujeres en el siglo XXI a través del estudio de la Reginalidad medieval.” *Revista de historiografía* 22 (2015): 101-127.
- Pelaz Flores, Diana. *La Casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496)*. Valladolid: Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 2017.
- Ponsich, Claire. “Un témoignage de la culture en Cerdagne: la correspondance de Violante de Bar (1380-1431).” En *Le Moyen Âge dans les Pyrénées catalanes: art, culture et société*, coord. M. Zimmermann, 147–194. Prades: Études Roussillonaises, 2005.
- Ponsich, Claire. “Violante de Bar (1365-1431). Ses liens et réseaux de relations par le sang et l’alliance.” En *Reines et princesses au Moyen Âge*, actes du 5^e colloque international de l’Université Paul Valéry de Montpellier, 24-27 novembre 1999, *Les Cahiers du C.R.I.S.I.M.A.*, 2

vols., 233–276. Montpellier: Presses Universitaires de Montpellier, 2001.

Riquer, Isabel de. “Los libros de Violante de Bar.” En *Las sabias mujeres: educación, saber y autoría (siglos III-XVIII)*, coord. María del Mar Graña Cid, 161–174. Madrid: Al-Mudayna, 1994.

Roca, Josep Maria. “Johan I d'Aragó.” *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* 11 (1929).

Rodrigues, Ana Maria. “La Casa de doña Leonor de Aragón, reina de Portugal (1433-1445): Formación y desintegración de un instrumento de poder femenino.” En *Participación de las mujeres en lo político. Mediación, representación y toma de decisiones*, coord. María Isabel del Val Valdivieso y Cristina Segura Graíño, 243-272. Madrid: Al-Mudayna, 2011.

Rohr, Zita. “Lessons for my Daughter: Self-Fashioning Stewomanship in the Late Medieval Crown of Aragon.” En *Self-Fashioning and Assumptions of Identity in Medieval and Early Modern Iberia*, ed. Laura Delbrugge, 47-78. Leiden-Boston: Brill, 2015.
https://doi.org/10.1163/9789004291003_004

Ruiz Domingo, Lledó. “Crédito, deuda y finanzas de la Casa de la Reina en la Corona de Aragón a finales del siglo XIV. Los capítulos entre la reina Violante de Bar y su tesorero Berenguer de Cortilles.” *Historia, Instituciones y Documentos* 45 (2018): 353-376.
<https://doi.org/10.12795/hid.2018.i45.12>

Ruiz Domingo, Lledó. “El precio de ser itinerante. Viajes, acompañamiento y espacios cortesanos de la reina Leonor de Sicilia (r. 1349-1375).” *Studia Historica. Historia Medieval* 39/2 (2021): 31-50. <https://doi.org/10.14201/shhme3923150>

Ruiz Domingo, Lledó. “La Casa de la reina Violant de Bar: composición y estructura de la casa de la reina entre 1389 y 1396.” *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval* 37 (2024): 981-1022.
<https://doi.org/10.5944/etfiii.37.2024.39632>

- Ruiz Domingo, Lledó. "Surrounding the future Queen of Aragon. Violant of Bar's Household as Duchess of Girona (1384-1386)." *Royal Studies Journal* 10 (2023): 96-135. <https://doi.org/10.21039/rsj.398>
- Santos Silva, Manuela. "The Portuguese Household of an English Queen: Sources, Purposes and Social Meaning (1387-1415)." En *Royal and Elite Households in Medieval and Early Modern Europe: More than Just a Castle*, coord. Theresa Earenfight, 271-287. Leiden-Boston: Brill, 2018. https://doi.org/10.1163/9789004360761_013
- Santos Silva, Manuela. *Filipa de Lencaster. A rainha inglesa de Portugal*. Lisboa: Temas e Debates, 2014.
- Sevillano Colom, Francisco. "Apuntes para el estudio de la cancillería de Pedro IV el Ceremonioso." *Anuario de Historia del derecho español* 20 (1950): 137-241.
- Silleras Fernández, Núria. *The Chariots of Ladies: Francesc Eiximenis and the Court Culture of Medieval and Early Modern Iberia*. Nueva York: Cornell University Press, 2015. <https://doi.org/10.7591/9781501701641>
- Silleras Fernández, Núria. *Power, Piety and Patronage in Late Medieval Queenship: Maria de Luna*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008. <https://doi.org/10.1057/9780230612969>
- Sobrequés, Santiago. *Els barons de Catalunya*. Barcelona: Teide, 1957.
- Tanner, Heather, Laura Gathagan, y Louise Honeycutt. "Introduction." En *Medieval Elite Women and the Exercise of Power 1100-1400*, ed. Heather Tanner, 1-9. Cham, Switz: Palgrave Mcmillan, 2019. https://doi.org/10.1007/978-3-030-01346-2_1
- Tasis i Marca, Rafael. *Joan I, el rei caçador i músic*. Barcelona: Aedos, 1980.
- Tasis Marca, Rafael. *Pere el Cerimoniós i els seus fills*. Barcelona: Vicens Vives, 1980.

Toledo Girau, José. *Inventarios del Palacio Real de Valencia a la muerte de dona María, esposa de Alfonso el Magnánimo*. Valencia: Centro de Cultura Valenciana, 1961.

Torró, Jaume, y Lluís Cabré. “Una nova identificació del poeta Lluís Icard, en l’entorn de Margarida de Prades i de Maria de Castella.” *Estudis Romànics* 32 (2010): 249-265.

Vendrell Gallostra, Francisca. *Violante de Bar y el Compromiso de Caspe*. Barcelona: RABL, 1992.